

Campo Grupal

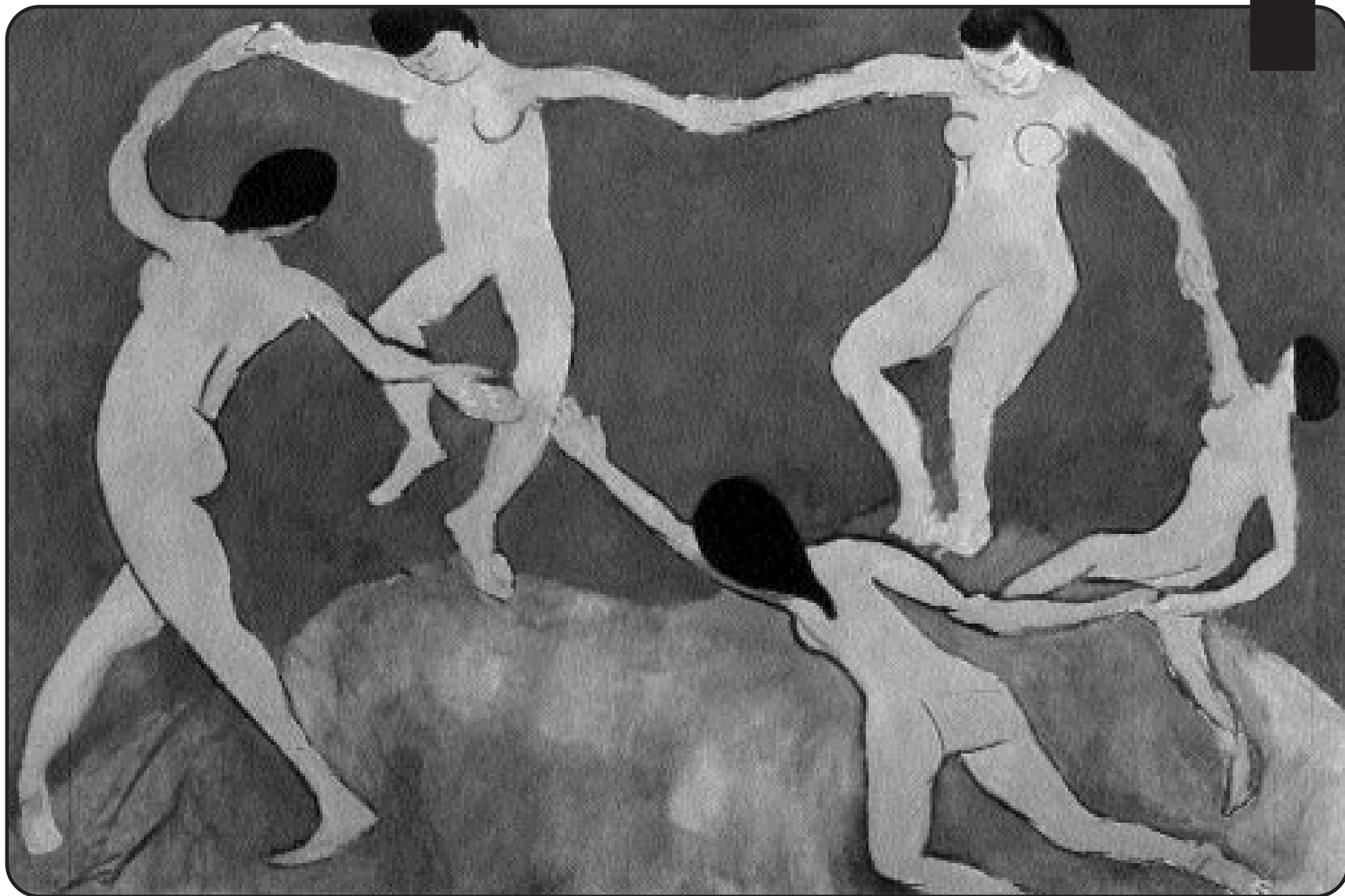
Psicología Social / Psicodrama / Terapia Familiar
Gestalt / Psicoanálisis Grupal / Mediación
Análisis Institucional / Comunicación / Estética

Diálogo con Osvaldo Saidón

"Toda grupalidad es forzada"

Año 1 • Nº 4 • Marzo - Abril 1999 • \$ 3.-

4



Instituciones

**Las dos formas de violencia
y su efecto en la subjetividad**

Teatro Espontáneo

Un pasaje hacia lo nómade

Devenires corporales

**Entre la percepción
y lo imperceptible**

Múltiples subjetividades

**Nuevas teorías
más acá de Freud**

Una experiencia en el hospital

**Acerca del cuidado
de las personas que cuidan
personas**

Poética del desenmascaramiento

**El Psicodrama y algunos
de sus interrogantes**

Encuentro gestáltico en Buenos Aires

**Vértigo, cambio y
humanización en un mundo
globalizado**

escriben

Ana María del Cueto

Susana Kesselman

Mario Buchbinder

Gladys Adamson

Aída Loya

María Elena Garavelli

José Saramago

Marta Slemenson

Diana Markwald

Ana Rubiolo

Juan Díaz

Marcelo Cugliandolo

Carlos Trosman

Walter Vargas

Daniel Seghezze

Patricia Mercado

Roberto O. Sánchez

Director
Román Mazzilli
Secretario de redacción
Walter Vargas

Redacción
Patricia Mercado, Daniel Seghezzo

Colaboran en esta edición
Susana Kesselman, Ana del Cueto,
Mario Buchbinder, Aída Loya,
Marta Slemenson, Carlos Trosmán,
Diana Markwald, Gladys Adamson,
María Elena Garavelli, Marcelo
Cugliandolo, Ana Rubiolo, Luis
Gruss, Pol Ares, Ruben Amato, Ro-
sana Fernández, Betty Davidson.

Corresponsales
Juan Díaz (Bahía Blanca)
Juan Lovari (La Plata)
Roberto Sánchez (Mar del Plata)
Marta Carbonero (Bariloche)
Rodrigo Campos Alvo (Tucumán)
Montse Fornos (España)
Cecilia Biglieri (EE.UU.)
Ana Zecchi (Uruguay)
Pedro Mascarenhas - Sergio
Antonio Carlos (Brasil)
Jose Perrés (México)
Leonardo Montecchi - Terenzio
Formenti (Italia)
Jacinto Inbar (Israel)
Gilbert Brenson Lazan (Colombia)

Ilustraciones: Magritte



Campo Grupal es una publicación de Ediciones Presencia.

Redacción y Publicidad

Agüero 1653 P.B. 'B'
(1425) Ciudad de Buenos Aires
Argentina
Tel/fax: (54-11) 4822-3266
E-mail: rmazzilli@interlink.com.ar
Website:

http://www.geocities.com/SoHo/
Museum/9653

Impresión: Artes Gráficas Buschi

Suscripciones

Por 6 ediciones
Argentina: \$ 24.-
América Latina: u\$s 30.-
Otros países: u\$s 36.-
(El pago es con giro o cheque a nombre de Román Mazzilli)

Miriana
Verónica
Alegría

FOTOGRAFIA:

Mapa de un momento...
reflejo de un grupo...
emoción que perdura en
el tiempo.

Blanco y Negro
Color - Diapositivas
Armado de audiovisuales

Tel: 4361-8724
E-mail: morenika@arnet.com.ar
Cochabamba 411 11° 'D'
(1150) Capital Federal

Diálogo con Osvaldo Saidón

"Toda grupalidad es forzada"

Psicoanalista, sanitarista, docente, investigador de los acontecimientos institucionales y acaso grupalista "en retirada" como sugiere su amigo Eduardo Pavlovsky, Osvaldo Saidón se exhibe ducho en el arte del polemismo y afirma que no es conveniente moralizar las palabras porque lo que importa es ver si son capaces de producir. Esta afirmación nos recuerda que, entre otras cosas, Saidón es un minucioso lector de Deleuze, cuyos vigores no deja de ponderar y recomendar.

Entrevista de Walter Vargas y Daniel Seghezzo

W.V.- Clínica grupal, clínica individual, clínica institucional, y ahora el Grupo Generación. ¿Podrías hacer la presentación del Grupo Generación?

O.S.- Generación es un grupo que hicimos hace tres años y medio mas o menos y la idea fue salvar esta distancia generacional que existe entre lo que llamamos la generación del 70 y la generación del 90, y aquellos que en los años 70 en algunos casos unos pocos se quedaron aquí y otros nos fuimos del país. Es un grupo que tiene tres pilares: el psicoanálisis, la filosofía en el sentido amplio y la literatura.

W.V.- Estos aglutinamientos generalmente tienen como mínimo dos funciones: resisten y denuncian. Ustedes ¿qué resisten y a quién o a quiénes o qué denuncian?

O.S.- Creo que ni resistimos ni denunciamos. Yo particularmente no me había propuesto armar un grupo ni de resistencia ni de denuncia, al contrario, sino un campo de producción. Hicimos unas jornadas sobre precariedad laboral y nuevos territorios existenciales. Tratamos de salir un poco justamente de la denuncia y de la queja.

W.V.- ¿Llegaron a alguna conclusión?

O.S.- Mirá, surgió un dilema: el asunto es ver cómo dialectizarlo, si vos querés, o cómo replantearlo.

W.V.- Un deleuzeano que habla de dialectizar, ya ahí te compliqué la vida...

O.S.- Ninguna palabra es mala para un deleuzeano, el asunto es si produce o no. Es interesante producir una flexibilización de este dilema que hay entre solidarizarse con los sectores más precarizados y volver a exigir que el estado y las instituciones políticas se hagan cargo de todo lo que han abandonado progresivamente, o aceptar esta situación y crear condiciones. Me parece que no deberían ser términos opuestos, creo que se plantean como un binarismo, ahí es, si vos querés, más deleuzeana la cosa, y creo que reaparece permanentemente en la clínica cuando un paciente presenta estos problemas, si el problema es de él o si es de lo social.

W.V.- Claro, uno le tira con la historia clínica o le tira con la página cinco de Clarín.

O.S.- Claro.

D.S.- A propósito de los recursos de última generación, de ciertas metodologías que intentan acomodar modelos cibernéticos. ¿Creés que una forma inteligente de estudiar los grupos es colocar una cámara de video en el recinto en el que se encuentra reunido?

O.S.- La verdad es que nosotros en lo grupal somos eclécticos, y somos manieristas. El manierismo en lo pictórico es la idea de que distintos modos de aproximarse a la realidad, de observar la realidad y de plasmarla en una obra, pueden aceptar cualquier manera. Si el video te expresa, a mí me parece una buena técnica. Particularmente, a mí no me expresa.

D.S.- ¿En qué medida nos afecta la cuestión de la velocidad en el estudio de los grupos?

O.S.- Creo que se han interpretado algo apresuradamente las cuestiones de la velocidad. Porque la cuestión de la velocidad interesa en cuanto nos obliga a reflexionar sobre el tiempo. Si para reflexionar sobre el tiempo tenemos que aumentar la velocidad, bienvenido sea, si para reflexionar e incluir la variante del tiempo en la reflexión, tenemos que lentificar, deberemos lentificar. No todo puede ser traducido en la velocidad propia del discurso verbal y mucho menos del discurso académico. Toda grupalidad implica cierta disciplina a la que uno debe forzarse para que después acontezca algo. En ese sentido, toda grupalidad es forzada.

W.V.- Habría que hacer un recorte ...

O.S.- Tratamos de hacer un recorte diferente que el que hace una institución psicoanalítica clásica. Los psicoanalistas se quejan mucho de la falta de trabajo. Se quejan como se queja un abogado, como se queja un obrero mecánico. Pero deberían ver que también de lo que se quejan es de lo que se produjeron. Parece que la gran discusión es si cambian los días de las vacaciones o si en vez de hacer cuatro sesiones hacen dos.

D.S.- ¿Acá en la Argentina o en general?

O.S.- Creo que en todo el mundo. La Argentina es un país que en el campo de la cultura en general psi, se ha caracterizado por ser excesivamente lento. Aquí se cultivan más los arcaísmos que las novedades como característica básica, sobre todo en el campo del prestigio académico.

W.V.- ¿Qué relaciones establecés entre lo institucional, lo grupal y la así llamada Salud Mental?

O.S.- Lo institucional me parece que es uno de los desarrollos que tomó lo grupal para un grupo nuestro muy importante, permite muy bien articular algún discurso novedoso, tanto en el campo de la clínica como en el de la salud pública. Y de la salud mental en general. Va desdiciendo los especialismos.

D.S.- ¿Y qué postulan ustedes?

O.S.- Creo que la salud pública es un campo que está articulado con la planificación de lo social en general, y tiene momentos en que uno tiene algo que decir de las cuestiones que hacen a la producción de subjetividad pero es un campo de salud más horizontalizado, más amplio y más extensivo. Yo no creo que exista una especificidad de la salud mental en relación a la salud en general en el campo de la acción pública. Cuando digo pública no digo sólo la acción del estado.

W.V.- Yo pensaba, si dependemos del estado en la Argentina estamos listos, nos tapó el agua en cuanto a la planificación de lo social y todo lo demás...

O.S.- Creo que lo público y lo privado, ya están redefinidos de otro modo y los grupos son buenos articuladores para redefinir eso. Tato Pavlovsky a veces me cuestiona que yo he dejado de militar activamente en favor de los grupos en sí. Porque en algún momento, había dicho que había que tener cuidado con el grupismo, con hacer de lo grupal una ideología grupista.

W.V.- A ver, así, a grandes trazos ¿cuál sería la distinción en la referencia?

O.S.- Antes lo grupal era el modo en que se manifestaban ciertos espacios solidarios, se organizaban, e incluso no estaba tan denigrado como está actualmente el campo de la terapia grupal. Retomar la idea de una psicoterapia grupal me parece interesantísimo incluso contra las ideas que han dejado a la eficiencia de lo psicoterapéutico únicamente en el campo de lo individual.

W.V.- Pero eso implica cierto optimismo en relación con la potencia de lo grupal.

O.S.- Pero lo tiene la gente. Los pacientes resisten a entrar a un grupo terapéutico, pero una vez que entran lo consideran mucho más eficiente y alegre que cuando no estaban.

D.S.- Supongamos que el señor A perteneciera a la cofradía de cierto lacanismo adoratriz y marginal, y entonces dijera: sí, acepto la invitación a entrar a un grupo terapéutico, y bueno, yo vengo acá pero en realidad lo que me va a pasar es que voy a sufrir los efectos de grupo, como dice Lacan, por la obscenidad que va a agregar a los efectos imaginarios de mi discurso. Entonces, ¿qué diálogo imaginario se puede establecer entre el señor A y un artesano de lo grupal?

O.S.- La obscenidad es uno de los modos que existen de acercarse a la realidad. Hay a quienes les gusta más y a quienes no el arte obsceno. Digamos, el teatro moderno sería imposible sin la idea de la obscenidad, imaginate Ionesco, imaginate...

D.S.- Beckett.

O.S.- Beckett, sin obscenidad. Así que por lo pronto no me imagino ni siquiera que en Lacan estaba este instinto moral a los cuales el lacanismo argentino se pliega. El lacanismo argentino se ha dedicado a moralizar casi todo, pero el kleinismo también moralizó a Melanie Klein. Es una cultura hegemonizada en prácticamente su formación y controlada por sectores clericales.

D.S.- Pero estudiar grupos no excluye el posible estudio de los efectos de grupo.

O.S.- Hay efectos de grupo, pero más que efectos de grupo, hay en el grupo producciones originales. Si uno no se pone excesivamente interpretativo y deja que algún proceso grupal se sostenga a lo largo del tiempo, hay producciones novedosas.

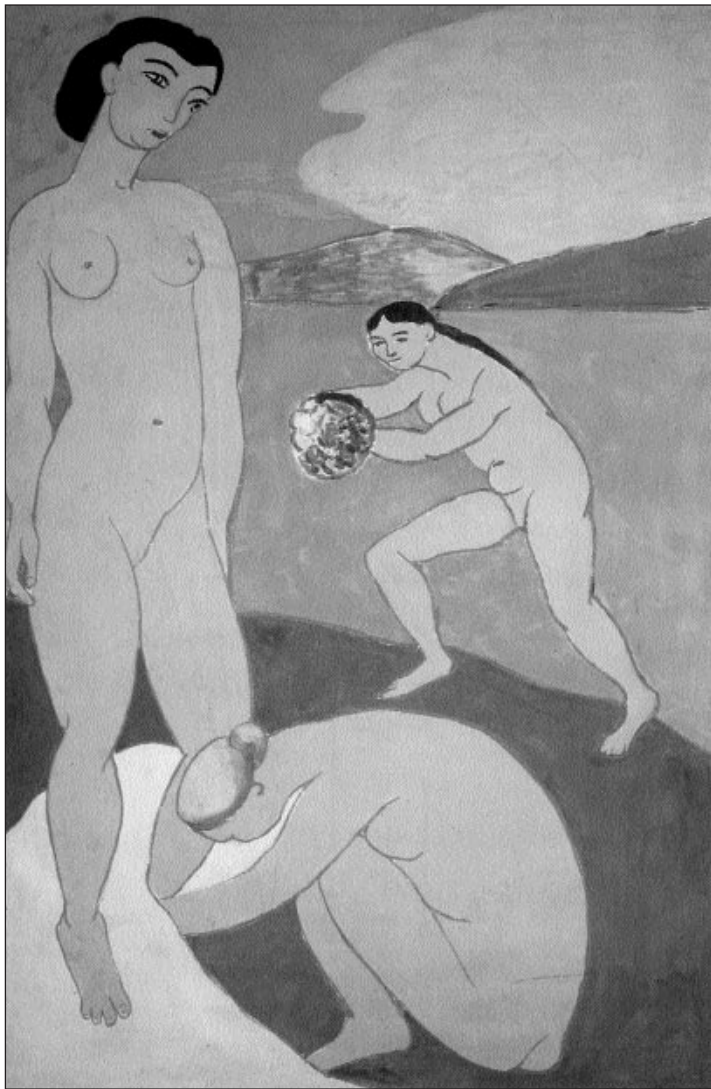
W.V.- Respecto de la clínica, en el CPO, en uno de los seminarios de Hernán Kesselman me llamó la atención aquello de prescribir a una paciente que leyera Justine, el clásico de la literatura erótica. Aquello hubiera escandalizado a muchos psicoanalistas...

O.S.- Si, era una muchacha que una y otra vez se sentía sometida a la seducción, a mostrar sus partes, cuando se iba a ofrecer en el trabajo. Hay mucha gente que reflexionó mucho sobre el asunto aparte de Clinton y del jurado de los EEUU. Hay otros que reflexionan sobre la relación de acoso o de seducción sexual en relación al trabajo, o en relación a determinadas situaciones de una manera estética. Un punto interesante para la clínica y en general para la vida es tomar a Deleuze dentro del paradigma estético.

W.V.- Te iba a preguntar eso porque justamente una de las preguntas que no nos íbamos a ahorrar, teniendo en cuenta que sos uno de los tipos que más en detalle ha leído a Deleuze, es: ¿Cuáles son los conceptos de Deleuze que Foucault hubiera puesto en su caja de herramientas en relación con la clínica y con lo grupal?

O.S.- Bueno, una el cine, sin duda. Otra herramienta ya conceptual que me parece muy fuerte es la idea de devenir mujer.

W.V.- Eso es más de Guattari que de Deleuze...



O. S. - Es un ejercicio que no habría que hacer, saber qué es más de uno que del otro. Pero creo que aporta mucho para el modo en que se viene constituyendo la sexualidad y la erotización en este fin de siglo.

W. V.- Explicá un poquito más qué es el devenir mujer, porque hay gente que se cree que el devenir mujer es pintarse los labios.

O.S.- Bueno, también. El devenir mujer es básicamente plantear que porque hayas nacido sin pene o porque hayas nacido con pene eso no garantiza la capacidad de devenir mujer, tener una emisión de partículas de alegría, de belleza, de sensualidad, como modo de estar en el mundo.

W. V. - Y eso, el psicoanálisis ¿no lo trabajó?

O. S. - El psicoanálisis básicamente no trabajó los devenires, el psicoanálisis trabajó las identificaciones. Muchos de los conceptos de Deleuze hemos intentado traducirlos en la metodología psicoanalítica. Ya que hiciste la diferencia, Guattari sí era psicoanalista; a Deleuze no le interesaba la polémica o la discusión sobre la clínica psicoanalítica.

D.S.- No es muy importante que adhiera o no a la fusión de los criterios estéticos y clínicos, pero me parece que hay algo de confusión, porque no se sabe de qué estética se habla. La estética de lo feo, de lo bello, la de Adorno, la de Hegel.

O. S. - Obviamente.

D.S.- El monólogo que hago en psicodrama: ¡Qué bello monólogo! Pero no sé si resolví una cuestión inminente, y el síntoma me sigue, persiste.

O.S.- Como vos planteaste el problema, yo voy a plantear el ejemplo. Fue en un grupo terapéutico en el que hicimos una escena y había una actriz, incluso buena. Ella dijo: es increíble cómo esta escena que en el teatro sería de un aburrimiento absoluto, una típica escena psicodramática de una familia cenando, implicó intensamente al grupo.

D.S.- Volviendo a las cuestiones asilares, institucionales. La antipsiquiatría se constituye en uno de los antecedentes más creativos, en cuanto a la articulación de los campos éticos, estéticos y clínicos...

O.S.- Ya que tomás el tema de la antipsiquiatría, yo en eso tengo una posición bastante más radical. Citar a Foucault, a Basaglia, y después, como hacen la mayoría de nuestros teóricos sobre la locura o sobre el manicomio, hacer un largo discurso para justificar las razones sociales de la existencia del manicomio o la postergación de su disolución, me parece un acto ético, estético y políticamente tonto. No hay duda de que es mucho mejor cualquier antipsiquiatra a cualquier psiquiatra actuando en el manicomio. Porque una sociedad en la cual todavía se admite la idea del manicomio está admitiendo una de las ideas más corruptas y más feas, si querés ponerle el término estético, y es incapaz de dar un paso transformador. El manicomio es justamente la ausencia de lo instituyente, la ausencia de la grupalidad, la ausencia del contacto, la ausencia del encuentro sobre todo.

W.V.- Hablabas de transformar, del mundo psi, del campo cultural, de los sectores progresistas, y yo pensaba en dos frases de dos entrevistados anteriores: Ana Fernández decía que en la Argentina se perdió pasión por la revuelta, y Armando Bauleo dice que lo que se ha perdido es la memoria. ¿Qué opinás de esto?

O. S.- A mi me parece que no tenemos que hablar más de lo que se ha perdido. Tenemos que hablar sobre qué es lo que se está produciendo. Era necesario también que ese modo de revuelta se perdiera en la Argentina. La memoria, también, tiene que ir articulada a garantizar una existencia productiva. Una memoria que funcione de un modo to-

talmente paralizante, puede llegar a ser un problema.

D. S.- Tomás Abraham dice que no estar recordando todo el tiempo no es lo mismo que olvidar.

O.S.- Claro. Eso lo vemos por ejemplo en la clínica. Me sorprende cómo los pacientes resisten mucho queriendo adjudicar todo lo que les pasa a lo que les pasó históricamente, con su mamá, con su papá. Eso puede ser un enorme modo de resistencia para no actualizar esta experiencia y vivir realmente el acontecimiento que les toca. Esto hoy es dramático en relación a la situación de trabajo, hemos perdido la relación de estabilidad con el trabajo. La hemos perdido todos, de manera mucho más dramática los sectores marginales. Ahora, o nos quedamos tratando de recuperar eso, o vemos cómo se inventa un nuevo modo de relacionarnos con el trabajo, donde la identidad y el trabajo no estén tan pegados, o sea, uno no es sólo de lo que trabaja, un concepto que se ha creado con la modernidad.

W. V.- Cuando uno tiene dificultades para armar el puchero, es muy difícil sostenerse en su identidad. No solo por el puchero en sí, sino por la mirada, supongo, de la esposa del desocupado, del vecino del desocupado y de todo el imaginario...

O. S. - Desde ya es difícilísimo. El problema es ver cuál es nuestra función. Si ver cómo en esa dificultad, él consigue reformular un poco subjetivamente su existencia o simplemente lo condenamos a que ya es un marginal, porque nunca va a tener ese mundo que perdió. Hay una marginalidad más o menos elegida, pero hay una marginalidad, como vos decís, que tiene que ver con querer algo que ya no existe. Y coloca esta cuestión que ustedes deben conocer bien: la clínica es cuidar, en un punto, pero también es superar el resentimiento. La clínica es superar el resentimiento.

W. V.- A veces el resentido es el terapeuta.

O.S.- Claro. Si el resentimiento se puede transformar en acciones revolucionarias, en acciones políticas, sería perfecto; el problema es cuando el resentimiento sólo acaba traducéndose en una especie de queja permanente sobre la existencia que nos ha tocado vivir.

W.V.- Es lo que Ulloa llama la cultura de la mortificación.

O. S.- Claro. Hay una discusión interesante, la recuerdo porque fue en mi casa, entre Guattari y Ulloa a raíz del problema de la mortificación en relación a las atrocidades del proceso en la Argentina. Guattari llegó a decir de un modo tal vez un poco provocativo que esta cultura tanguera hacía que la queja pareciera demasiado...

W.V.- ¿Qué pasó?, ¿hubo gente que se enojó con Guattari?

O.S. - Exactamente. Se enojaron mucho con Guattari. Es cierto, dice, que hemos vivido situaciones de muchísima atrocidad, pero es cierto también que se siguen viviendo situaciones de una atrocidad, de un horror increíble y qué pasa que nos conmueven tan poco o no podemos incluirlas en nuestro pensamiento, incluso las atrocidades que en la actualidad se están viviendo. Todo esto me parece que por lo menos nos obliga a ir pensando de otro modo y a decir como decía el poeta: Toda certeza oprime, decía Pessoa, toda certidumbre oprime.

D.S.- También decía Pessoa que las masas cuando desfilan harapietas, también son imperfectas y antiestéticas. Bueno, ni siquiera son suficientemente pobres, en cómo se muestran. Grupo compacto y suelto de estúpidos animados, decoración lejana, dice Pessoa.

O.S.- Sí.

W. V. -Es que corría con los riesgos de la estética otra vez ¿no?

O. S.- Claro, claro. Incluso Pessoa tiene una defensa con eso, de que en realidad hay cinco Pessoa.

W. V.- Los heterónimos.

O. S.- Hace poco hubo una exposición de un futurista italiano. Pero hay algo que él caracteriza, y que es interesante estar atento a eso. Cuando hablo de un paradigma clínico, en un proceso clínico, un racionalismo excesivo también puede tener un costado fascista.

D. S.- A propósito del futurismo, en el Segundo Manifiesto Futurista, Marinetti hace un culto a la velocidad. La lentitud es esencialmente inmunda, dice, y él hace su oda a la divinidad de las carreteras.

O.S.- Deleuze dice algo que muchas veces algunas mujeres no lo escuchan con cariño. Dice que el asunto no es devenir mujer, el asunto es devenir mujer joven. No se trata de pintarse los labios. Y si alguno de nosotros consigue en algunos momentos un devenir mujer, que sea un devenir mujer joven, que sea esta emisión de partículas con esa velocidad, hablando de velocidad, con esta emisión de sensibilidad, con esa velocidad que es propia de esa sensibilidad que captaron muchos escritores.

D.S.- ¿Cómo se entiende este devenir en la clínica?

O.S.- Eso pasa cuando en la clínica se produce lo que yo llamo el encanto. Entonces habría que cambiar el término de insight por el término de encanto ¿no? O sea, hay situaciones que son encantadoras, creo que cuando hablo de paradigma estético es de todo esto que se está hablando. Por eso, te digo no me parece que sea ni de lo lindo ni de lo feo, como tampoco es ni de lo bueno ni de lo malo.

W. V.- ¿Son nociones extra morales?

O. S. - Claro.

Instrucciones para elegir en un picado

Alejandro Dolina

Cuando un grupo de amigos no enrolados en ningún equipo se reúnen para jugar, tiene lugar una emocionante ceremonia destinada a establecer quienes integrarán los dos bandos. Generalmente dos jugadores se enfrentan en un sorteo o pisada y luego cada uno de ellos elige alternativamente a cada uno de sus compañeros. Se supone que los más diestros serán elegidos en los primeros turnos, quedando para el final los troncos. Pocos han reparado en el contenido dramático de estos lances. El hombre que está esperando ser elegido vive una situación que rara vez se da en la vida. Sabrá de un modo brutal y exacto en que medida lo aceptan o lo rechazan. Sin eufemismos, conocer su verdadera posición dentro del grupo. A lo largo de los años, muchos futbolistas advertirán su decadencia, conforme su elección sea cada vez más demorada.

Manuel Mandeb, que casi siempre oficiaba de elector, observó que sus decisiones no siempre recaían sobre los más hábiles. En un principio se creyó poseedor de vaya a saber que sutilezas de orden técnico que le hacían preferir compañeros que reunían ciertas cualidades.

Pero un día comprendió que lo que deseaba era jugar con sus amigos más queridos. Por eso elegía a los que estaban más cerca de su corazón, aunque no fueran tan capaces.


El criterio de Mandeb parece apenas sentimental, pero es también estratégico. Uno juega mejor con los amigos. Ellos serán generosos, lo ayudarán, lo comprenderán, lo alentarán y lo perdonarán. Un equipo de hombres que se respetan y se quieren es invencible. Y si no lo es, más vale compartir la derrota con los amigos, que la victoria con los extraños o los indeseables.

(Crónicas del Angel Gris)



Si quieres dialogar preguntad, primero después... escuchad.

Antonio Machado



Centro Terapéutico Del Pilar
Atención psicológica individual, grupal, familiar y pareja.
Abordaje transdisciplinario de los trastornos en la alimentación

Blanco Encalada 4673
Capital Tel: 4521-9393

Cuento tradicional

Un sabio impartía justicia entre dos contendientes en presencia de sus discípulos. Primero expuso el damificado planteando que una sus vacas había sido robada y que el ladrón -allí presente- debía ser castigado por ello. El juez, tras larga reflexión, decidió que si las cosas eran tal como el hombre contaba, este tenía toda la razón. Propuso entonces que hablara el supuesto ladrón. Este reconoció el robo, pero agregó que se vio obligado a tomar la vaca porque sus hijos estaban desfallecientes de hambre y él no encontraba trabajo a pesar de buscarlo arduamente. Por otra parte, su vecino era rico y podía esperar hasta que él pudiera pagarle. El juez, después de reflexionar largamente, le dió asimismo la razón. Los discípulos, que se mostraban sorprendidos de que su maestro pudiese conceder la razón a dos versiones contradictorias de los mismos hechos, se quejaron ante su sabio maestro. El juez les respondió, tras meditar largamente la cuestión, que ellos también tenían razón.



Muchas maneras de matar

Hay muchas maneras de matar: se puede clavar un puñal en el vientre de alguien, quitarle el pan, no cuidarlo cuando está enfermo, confinarlo en un tugurio, hacerlo trabajar hasta el agotamiento, empujarlo al suicidio, llevarlo a la guerra, etc. Pocas de esas formas de asesinato están prohibidas en nuestro país.

Bertold Brecht
(Me-Ti, El libro de las mutaciones)



Si las puertas de la percepción estuvieran limpias, cada cosa aparecería al hombre como es, infinita. Pero el hombre se ha encerrado a sí mismo hasta el punto de que no ve las cosas sino a través de las estrechas grietas de su caverna.

William Blake

El grupo, según Saramago

Cuerpo a cuerpo con la total desnudez del alma

Borges planteaba que el Corán le resultaba creíble porque no necesitaba remitirse a los camellos: bien: el escritor portugués Jose Saramago, Premio Nobel 1998, se revela aquí como un agudo fenomenólogo de los devenires grupales y lo hace desentendido de eso cuyos dominios desconoce y tampoco reclama: las certezas del mundo psi. El grupo como territorio que inaugura "una benévola aristocracia de sentimientos". ¿Qué tal?

José Saramago

Se sientan alrededor de un saco lleno de miedos: el miedo a la soledad, el miedo al pasado, al presente y al futuro. Son unas cuantas personas trémulas que entre sí han decidido el fingimiento de ignorar la presencia del saco - y a eso le llaman valor. Son unas cuantas personas mudas de terror, que se ríen, se hacen preguntas y respuestas y a eso le llaman comunicación. Pero el saco está ahí.

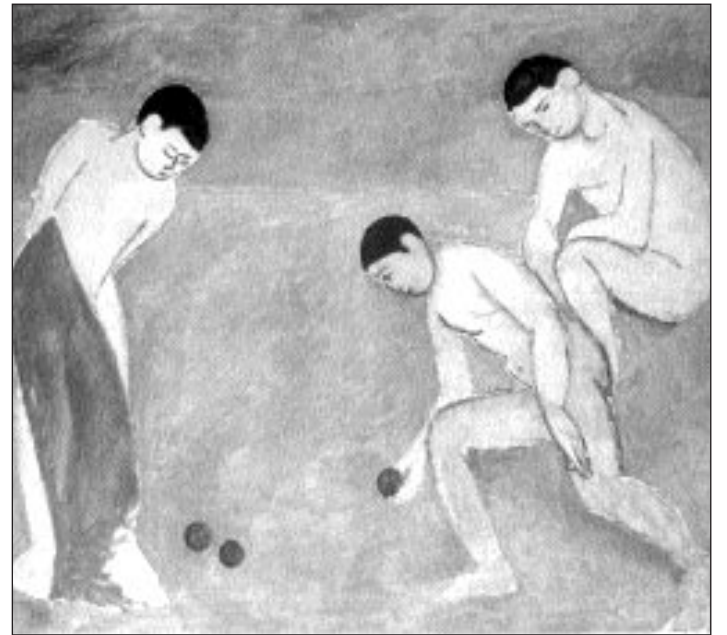
El grupo se agita, fermenta, organiza, tiene ideas, discute, pone, dispone y contrapone, se lanza a interminables charlas en las que el mundo es deshecho y rehecho -mientras dentro del saco se anudan los miedos, viscosos como limacos, a la espera de su hora. Son diez o doce avestruces que esconden cautelosamente la cabeza en la arena y mueven en compañía sus colas emplumadas. Y son inteligentes. Todos han venido de muy lejos y saben mucho.

Han leído todas las bibliotecas, han contemplado todos los cuadros de todos los museos, han oído toda la música existente. Tienen en el bolsillo de la chaqueta o en su cartera de mano las treinta y seis maneras radicales de transformar el universo próximo o remoto - pero ninguno de ellos ha transformado su pequeña vida personal y, en algunos casos, ésta ha sido desgraciadamente transmitida.

Cuando el grupo se dispersa (cosa inevitable, de vez en cuando, hasta por razones de higiene), continúa, de lejos, gravitando en torno del saco de los miedos. Ahí, el miedo a la soledad hace converger de nuevo los doce planetas en el foco central del sistema. Cada cual presenta entonces su flaqueza y se espera que de doce debilidades nazca una fuerza. El grupo tiene esta ilusión.

Pero en la naturaleza profunda del hombre (y en su responsabilidad) está el que la confrontación de sí mismo con la vida tenga que pasar por una batalla personal con los miedos que la niegan. Y de nada sirve para la resolución del segundo problema (ser, siendo entero) esa embriaguez en común, ese paraíso artificial que es el grupo. El miedo a la soledad sólo puede ser vencido después de un cuerpo a cuerpo con la total desnudez del alma (si me explico bien) o de la abstracción a la que damos ese nombre. Y esa victoria no fue alcanzada, ni siquiera ha sido quizá iniciado el combate, si se va a buscar en el grupo el mítico remedio, la panacea universal. Eso es aceptar la derrota antes de la primera escaramuza.

Hay también la vejez y la muerte. Aquí está el espejo y su lenguaje. Aquí está el brazo que no cñe ya con su fuerza antigua. Aquí está el corazón que empieza a negarse a subir la cuesta. Aquí está el dolor sor-



do que anuncia lo irremediable. Aquí está el tiempo y el fin del tiempo. Del nuestro, del tiempo que le ha correspondido a cada uno de nosotros y cuya medida nos ocultan, pero que suena como el cantar rápido del agua que va subiendo en el cántaro. Aquí está, pues, la vejez y la muerte. Ante este miedo, estaremos solos. Es nuestra batalla particular, aquella en la que, en el fondo, más arriesgamos, porque es el cuerpo lo que está en juego, el cuerpo, que va perdiendo lozanía y vigor, belleza (si la tenía), la máquina esplendorosa hecha para la luz y a la que la luz abandona. Pero son tales las virtudes que el grupo tiene, que en él vamos a buscar la ceguera útil, ayudados por el espectáculo consolador de la decadencia de los otros.

Por fin, hay el miedo del pasado, del presente y del futuro, generador de las angustias cotidianas, sombra y amenaza constantes. El grupo pone en común tres o cuatro esqueletos del pasado de cada cual, lo que permite la instauración de una benévola aristocracia de sentimientos, a través, naturalmente, de la lisonjera práctica del elogio mutuo. Pero el armario de los esqueletos con defectos óseos, ese, continúa bien cerrado, y la llave la guarda uno mismo y su copartícipe, si el patrimonio osamentario es común a dos. En cuanto al presente, el miedo está al alcance de la mano, al alcance del grupo, porque nada de aquello va a durar, porque el grupo segrega de su contradicción el veneno que lo destruirá. En el futuro. Mañana. Hasta el próximo grupo.

O hasta que cada una de las diez o doce personas descubra que es en sí misma donde está el mal y tal vez también el remedio. Y que el grupo es, a fin de cuentas, un poco de agua turbia donde va a diluirse y desaparecer, como frágil terrón de azúcar, la roca amarga y vertiginosamente lúcida (y por eso es capaz de alguna alegría perfecta) que es lo mejor de esa grandeza a la que suele llamarse condición humana.

Fragmento de "Desde este y del otro mundo", Editorial Ronsell


**FORMACION EN PSICODRAMA,
COORDINACION GRUPAL Y TEATRO ESPONTANEO**
Grupos intensivos para viajeros
directora: maria elena garavelli
Pasaje Reartes 66 - Córdoba - 5000 - Argentina
te./fax: 351-422-7164 e-mail: elpasaje@powernet.com.ar


INSTITUTO DE LA MASCARA
Dirección: Lic. Elina Matoso - Dr. Mario Buchbinder
PSICODRAMA
Coord.: Dr. Mario Buchbinder
Clase abierta GRATUITA (inscripción previa)
17 de marzo '99, 19hs.
Uriarte 2322 (1425) Cap. Fed. Tel.: 4775-3135/5424 (15 a 20 hs.)

PSICOLOGIA SOCIAL

- Intervención
- Sociopatología Organizacional
- Entrevista
- El poder
- Diagnóstico, operación y cambio

OPERACION PSICOSOCIAL EN LAS ORGANIZACIONES
Educación, Salud, Servicios

Comienza en abril

Director del seminario

Carlos Martinez

Informes: Tel.: (15) 4401-5130 4986-2863

Organiza: "CONFLUENCIA Psicosocial"

Las dos formas de violencia y su efecto en la subjetividad

Diana H. Markwald

Desde que nacemos, desde el mismo momento en que la vida se nos hizo presente o desde que nosotros nos hicimos presentes a la vida, estamos institucionalizados.

Tal vez por esto mismo, nos cuesta pensar en y a las instituciones. Somos arte y parte y además ellas nos constituyen como sujetos.

En mi camino de padecer las instituciones a tratar de entenderlas, fui pensando a la violencia institucional en sus dos formas: la forma estructurante y la que prefiero llamar "en exceso" tratando de ver su impacto en la subjetividad humana.

Pensar en las instituciones, pensar en la relación sujeto-institución, es pensar en la vida cotidiana. Ya al nacer nos espera una institución, que es la familia.

Durante la "dulce espera" se generan expectativas, deseos, fantasías en relación al nuevo integrante. Es esta una violencia que subjetiviza. Es la violencia en su vertiente estructurante, necesaria y fundante de subjetividad, porque recorta de todas las posibles subjetividades, una.

Nuestra prematuración, le exige al entorno esta violencia. La necesitamos para poder entrar en el circuito del deseo, y no ser un "mero cacho de carne" ante los ojos de los otros.

Nacer no es garantía de constituirnos en sujetos. Necesitamos de la mirada y la presencia del otro.

Acceder a nuevos conocimientos, dejar que éstos nos penetren, no es sin violencia. Bleger decía: "Aprender es modificar pautas de conducta" y esto incomoda.

Tener un proyecto anticipatorio en relación al otro es poner en movimiento una violencia pero necesaria y estructurante, es lo que le sucede a una mamá con su hijo, a un profesor con su alumno, es la anticipación del dispositivo psicoanalítico.

Esta violencia nos permitirá nacer a la vida psíquica.

Luego el niño irá creciendo, irá confirmando o no su coincidencia con aquello que el discurso anticipatorio le ha propuesto y tendrá sus propias expectativas con respecto al lugar asignado.

Pero ¿qué pasa con la violencia en exceso, con ese plus que avasalla al otro, que lo desconoce al ponerle una condición inaceptable?

Recordaba en este punto la película "Como agua para chocolate", de ese mandato de permanecer al lado de la madre, de no poder generar un proyecto propio e independiente. Este exceso se manifiesta en dolor, abuso, impotencia, maltrato.

Fernando Ulloa habla de "encerrona trágica" que como él lo dice "se da cada vez que alguien para amar, divertirse, trabajar, estudiar, transcurrir su vejez, depende de alguien que lo maltrata o simplemente, lo distrae, negándolo como sujeto"

¿Qué está sucediendo en esa relación sujeto-institución? Algo de un pacto se ha roto.

En esta línea, siguiendo a René Káes, una de las funciones principales de las instituciones es proporcionar representaciones comunes y matrices identificatorias. Cuando fracasa en su objetivo, hay necesidad de atacar a la institución por haber sido traicionado y abandonado.

En una consulta institucional de un organismo oficial que, con la intención de mejorar su atención, había puesto varios "buzones de sugerencias" y hasta se había formado un equipo que iba a tratar de dar respuestas a lo que surgiera de esos buzones, comentan con enorme decepción que el público usuario, si bien había respondido a la convocatoria, también los había convertido en "tachos de basura" pero que el mayor impacto para ellos fue encontrarlos rotos y/o violentados. Al romperlos ya no pueden contener ni la basura ni las sugerencias. Ellos sabían que esto no venía del público usuario sino desde el propio personal. Los consultantes denominaron a esto "violencia horizontal".

¿Por qué? Qué, de estos buzones como analizador, habla de la institución, del malestar institucional. ¿Qué deschava y qué se quería mantener oculto?

El equipo que se iba a ocupar no incluía a todos los sectores, no todos los sectores estaban invitados a participar. ¿Será esta una respuesta a la exclusión? ¿No había otro modo de tramitar ese "resto" del cual habla René Rousillon?

Rousillon tomando el planteo de Freud en *Más allá del principio del placer* cuando toma la metáfora de las organizaciones celulares, se pregunta ¿qué hace la institución con sus propios desechos? ¿Cómo trata la institución la dialéctica de la simbolización del resto?

Lo que no se puede oficializar en la estructura institucional, hacerse reconocer, adoptar una forma aceptable, debe encontrar un modo de expresión lo suficientemente protegido para no ser destruido.

Quizás esta gente no encontró en esta institución un intersticio que le permitiera tramitar su rabia, su sentimiento de no pertenencia.

Cuando esos restos no simbolizados no encuentran una posibilidad, la vida institucional se ve invadida por una violencia actuada. ¿Será esto lo que le pasó a este organismo?

El resto que estaba contenido en los buzones, pasa a tener como único continente a la propia institución. Esto hace que los integrantes de la misma pasen al lugar de desecho por estar contenidos ellos también en el mismo recipiente.

La institución cumple funciones psíquicas y para llevar adelante esta misión, se establece entre el sujeto y la institución un trueque. Tal como lo planteara Freud en *El Malestar en la Cultura* hay un trueque de una parte de felicidad posible a cambio de una parte de seguridad.

Formar parte de una institución es llevar adelante una paradoja, que ya también Freud la planteara: que aquello mismo que nos hace sufrir, es lo que nos da herramientas para vivir.

Pensar en términos de trueque, de contrato, es pensar en algún renunciamiento y en alguna compensación. Es allí donde Káes toma las ideas de Piera Aulagnier de contrato narcisista y pacto de negación como formaciones intermediarias en tanto no le pertenecen ni al sujeto ni a la institución sino a la *relación* entre ellos.

El contrato narcisista se da cuando el sujeto se ofrece como continuidad de la especie institucional y a su vez la institución sostiene un lugar para él.

En este sentido, toda institución que no sostiene más el narcisismo de sus sujetos, es atacada.

Cuando el desecho se puede localizar, está garantizado un cierto orden institucional, mientras haya la posibilidad de un cajón desordenado, el resto del escritorio puede estar muy presentable. Pero si esto no sucede, esos restos empiezan a salpicar y contaminar el funcionamiento institucional y es allí donde ya no se puede garantizar el contrato narcisista.

El reverso de este contrato narcisista es el pacto de negación. Es la formación intermediaria que condena a la represión, a la negación, todo aquello que vendría a poner en cuestión el mantenimiento del vínculo sujeto-institución. Hace callar las diferencias, es un "dejar de lado".

Pero toda crisis o cambio institucional adquiere la significación de amenaza contra el vínculo con la institución como posibilidad identificatoria. El reformar es refundar y esto es vivido a veces como ir en contra de un mandato, es destruir.

Muchas veces esta es la situación por la que atraviesan las empresas familiares que al pensar en modernizarse, expandirse, sienten el peligro amenazante de la traición. Es traicionar la memoria institucional, es una traición a su fundador.

Aún cuando el peso del mandato de la continuidad no está presente, ¿qué es lo que le hace tan difícil a los integrantes de una institución aceptar el cambio? Me parece un poco empobrecedor pensarlo sólo desde lo resistencial.

¿No será que en muchos casos los significantes nuevos del cambio no están todavía disponibles? ¿O que la nueva propuesta no solo no contempla sino que avasalla con la cultura existente?

¿No es esto una violentación a la cultura existente, a los modos habituales de pensar, creer y hacer las cosas allí?

¿A través de qué da cuenta una institución de su cultura? A través de sus valores, de sus mitos, de sus creencias, de sus ritos, de sus héroes, de sus lenguajes.

Recuerdo trabajos de investigación en varias escuelas que pasaron de la dependencia nacional a la dependencia municipal. La desazón, por lo menos en los primeros tiempos, era en el punto mismo de la identidad, ya que no es lo mismo el "ser nacional" que el "ser municipal", significante devaluado, desprestigiado socialmente.

En otra investigación, en este caso de una escuela religiosa que estaba intentando procesar el cambio de ser una escuela de niñas a ser mixta. Si bien se podía entender racionalmente los beneficios de este cambio, les era muy costoso ya que el significante "varones", estaba excluido. Seguramente había implícito un mandato fundante en el que ese colegio sólo existía, si era de niñas.

Se enfrentaban a la paradoja y el riesgo de desaparecer si no producían los cambios necesarios y requeridos por el afuera, pero también sentían el riesgo de la desaparición si producían esos cambios.

Roberto O. Sánchez

Entre las múltiples ofertas que brinda internet se encuentran diversas publicaciones, al mismo modo que en la vida "real".

En particular, podemos acceder tanto a revistas como a libros relacionados con el mundo psi.

Un buen ejemplo es la revista española PSICOLOGIA.COM, Revista Electrónica de Psicología:

www.psiquiatria.com/psicologia.

El último número es de Julio de 1998 (Vol. 2, Nº 2). Todos los números aparecidos pueden ser consultados en la web de la revista.

Los artículos publicados pueden bajarse de la red en forma individual y en el último número encontramos los siguientes:

-Consulta a través del ciberespacio (Carmen Blanco Sánchez)

-Gimnasia expresiva y autoestima en pacientes con hemodiálisis crónica (Alcira Martorelli, Carola Pechón, Alba E. Mustaca)

-Un programa de trabajo en técnicas cognitivas para deportistas de equipo (José Luis Gonzalo Marrodán)

-Reactividad cardiovascular de niños en situaciones de estrés social (Adriana Batista de Alcino, Marilda E. Novacs Lipp)

-Métodos e instrumentos de evaluación utilizados en el diagnóstico del constructo "esquizofrenia". (Beatriz Terrassa Blázquez y F. Javier Pérez Pareja)

-La intervención neuropsicológica en los niños con TCE. (Fabiola García Vaz, J. M. Muñoz Céspedes)

-Intervención en fobia social (M. A. Pérez Nieto, A. Cano Vindel)



Las normas para la publicación de artículos pueden consultarse en la web de la revista. Además, es posible completar un formulario de suscripción para recibir por correo electrónico el aviso de publicación de cada nuevo número.

En el rubro libros podemos encontrar "FREUD Y LA GENÉTICA", del Dr. Herman Bleiweiss (fallecido en noviembre pasado), publicado por el Centro de Psiquiatría Genética de Buenos Aires <http://www.c-p-g.com>.

En el texto, el Dr. Bleiweiss sostiene que Freud, como una suerte de Julio Verne de las ciencias de la mente, se adelantó a su tiempo y predijo mucho de lo que hoy es aceptado como verdad en genética. Retrotrayéndose a los trabajos de Charcot, el autor recorre luego toda la obra de Freud, haciendo hincapié en aquellos aspectos que se relacionan con cuestiones hereditarias. Señala el Dr. Bleiweiss, que Freud realizó múltiples observaciones acerca de la importancia de los factores innatos, y por lo tanto heredados, en el origen de las afecciones mentales. Tales observaciones, agrega, se han ido confirmando con el avance de la genética.

El texto completo está disponible en la web del Centro de Psiquiatría Genética y resulta de importancia por su intento de despertar el interés respecto a la genética aplicada a la salud mental.

Instituto de Psicodrama Jacob L. Moreno
 Director Dr. Dalmiro M. Bustos

Atención psicológica y docencia - Cursos 1999

- Formación en psicodrama (para profesionales de la salud, la educación, las empresas y coordinadores comunitarios)
- Actualización en psicodrama (para psicodramatistas)

Clases abiertas y gratuitas 10 y 24 de marzo, 19 hs.
 para todo coordinador grupal. Inscripción telefónica previa

Honduras 4034 Dto. 1 (1180) Bs. As. E-mail: dalmirob@satlink.com
 Tel: (011) - 4862-7867 Fax: (011) - 4827-0580

Volver a empezar

Luis Gruss

Hokusai, el fabuloso artista japonés, eligió setenta nombres diferentes para señalar sus setenta re-nacimientos. No todos tenemos ese talento y mucho menos la audacia necesaria para volver a empezar tantas veces. Poco a poco la piel encallece y el alma se resuelve en una bien dosificada mezcla de peso y herrumbre. La extraña fuerza de esa pesadumbre impone finalmente sus fueros al poder subversivo del deseo. La conveniencia nos torna conservadores; calculamos mejor cada nuevo paso, cada gesto, cada palabra que pronunciamos ya sin el fervor de la primera vez. Y mientras quemamos amablemente viejas cartas, fotos y banderas clandestinas, sabemos, sin embargo, que una sola gota de lluvia podría bastarnos para despertar de nuevo antes de dormir. Acaso una voz, un viento repentino o una canción escuchada al azar podrían, si quisiéramos, desarmar de un soplo todo el andamiaje. Pero nuestra piel no muda tan fácil como la de ciertos animales. Y ya se sabe que no a cualquier gusano le crecen alas porque sí. Nos aferramos entonces al nombre, al título, al cargo laboral y a las cargas de familia. Nos colocamos una máscara adecuada y una armadura de ocasión. Dejamos ya de contestar el teléfono —que de eso se encarga el contestador— caminamos cuidadosamente por la calle y, al llegar a casa, le ponemos siete cerrojos a la condenada puerta. Pero a la larga ninguna precaución es suficiente. Alguien llama, alguien se acerca. Y por alguna ventanita que olvidamos cerrar en el desván, vuelven siempre a importunarnos las setenta vidas posibles de Hokusai, el deslumbrante artista japonés.

(Del libro *Malos poetas*, Ediciones Atril)



Quando pienso que ya no pienso en ti sigo pensando en ti. Quiero intentar ahora no pensar que ya no pienso en ti.

Sentencia Zen

Múltiples subjetividades

Nuevas teorías mas acá de Freud

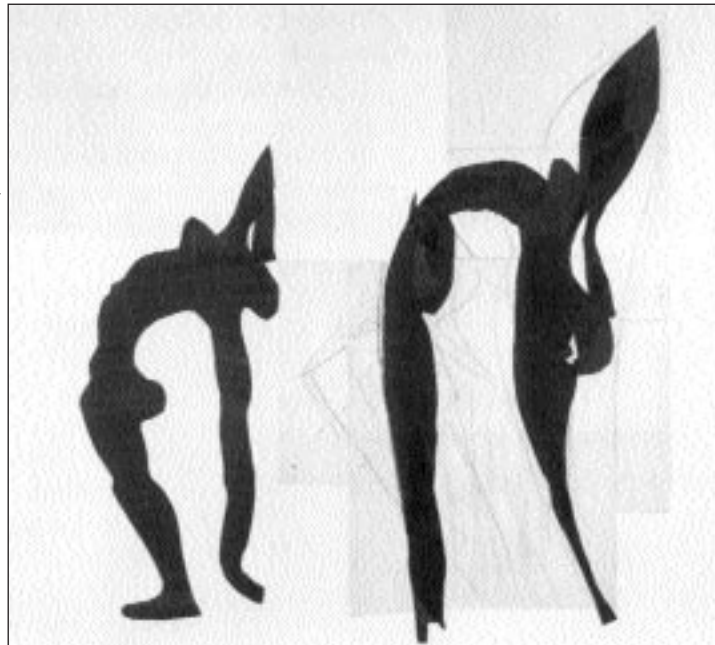
El siguiente texto es un adelanto exclusivo del libro de Ana María del Cueto "Grupos. Instituciones y comunidades. Coordinación e intervención." que aparecerá próximamente bajo el sello de Lugar Editorial.

Ana María del Cueto

En el devenir del colectivo las subjetividades producen nuevas subjetividades y reproducen las propias. El concepto de identificación tal como ha sido desarrollado desde el psicoanálisis requiere de nuevos desarrollos teóricos y nuevas reformulaciones en el momento actual del pensamiento acerca de las relaciones del hombre con los otros, con la naturaleza y con su propia subjetividad y en el pensamiento de acerca de cómo se expresan en la vida de los colectivos. Por que si bien es cierto y comprobable la existencia tanto de los procesos identificatorios como transferenciales también sabemos que la persona y las formaciones colectivas continuamente crean nuevas formas, nuevos órdenes que no son posibles de conceptualizar sólo desde los conceptos de repetición, representación y rememoración. ¿Que lugar teórico, ideativo, sensitivo le damos a la creación, a la aparición de lo nuevo, de lo inédito? No se trata de renegar de los aportes que la teoría psicoanalítica ha desarrollado dentro de la teoría del sujeto psíquico. Bien por el contrario aceptar el desafío de pensar las identificaciones, las transferencias, el deseo, la sexualidad, la constitución del sujeto desde la multiplicidad de realidades que se nos presentan en un mundo complejo, singular y estandarizado a la vez y de qué formas se expresan en lo colectivo.

El problema de la constitución de la subjetividad en tanto que es pensada como algo a construir, se plantea como una cuestión a ser dilucidada ya desde comienzos del siglo XX. La deconstrucción pos-modernista que celebraba la *muerte del sujeto* y el advenimiento de una era pos-ideológica, hoy en día en los inicios del siglo XXI, está emparentada con una necesidad de conceptualizar desde el campo de lo colectivo qué es esto de la producción de subjetividades.

Las nuevas formas de la subjetividad de este fin de siglo, la invención de modos de referencia diferenciados nos hacen pensar en una subjetividad fabricada y modelada en el registro de lo social-histórico-individual. Los influjos estandarizados de la modernidad han calado hondo en la organización psíquica de los sujetos y han puesto sobre el tapete los conceptos de representación, el lugar y el papel de lo imaginario, de lo simbólico, de la diferencia sexual.



La subjetividad no es una suma de subjetividades individuales sino que en sus modos de ser intervienen desde el individuo hasta lo económico, lo social, lo histórico.

La subjetividad es producida, es más tiene sus modos de producción. Es fabricada, modelada, consumida y producida. En cada paso que damos. En cada paso que nos hacen dar.

Una cosa es la individuación del cuerpo y otra cosa es la multiplicidad de agenciamientos de la subjetividad. El individuo es el resultado de una producción de masa. En este sentido es serializado. Es así como la subjetividad circula en lo social asumida y vivida por los individuos en sus existencias particulares. Las personas en sus vidas particulares ponen en juego sus procesos subjetivos ya sea repitiendo el molde que reciben, ya sea desde una relación creativa apropiándose "singularmente" de los componentes subjetivos.

Pluralidad de abordajes del yo, momentos en que la subjetividad dice yo o superyó en un sistema de modos de individuación y la noción de individuo continúa explotando. La subjetividad no se sitúa en lo individual, circula en lo social, histórico, medios de comunicación de masa, modos de producción, en la familia. Abarca sí lo individual, lo colectivo y las instituciones.

No es un recipiente, es creativa y expresiva. No está conformada por elementos exteriores. Sino que estos elementos son constitutivos de la propia subjetividad. La producen. En la persona existen múltiples subjetividades. Según como organice en ese momento su conexión con los otros y consigo mismo aparecerá una u otra. En este sentido es punto de cruce, intersección, empalme, bifurcación de heterogéneas subjetividades.

Afectos y devenires. Imágenes. Identificaciones. Máquinas. Multimedia. Sonidos. Tiempos. Música.

Define Guattari:

"La definición provisoria de la subjetividad que me estaría dado proponer en esta etapa más abarcadora, será: Conjunto de condiciones por las que las instancias individuales y/o colectivas son capaces de emerger como Territorio existencial sui-referencial, en adyacencia o en relación de delimitación con una alteridad a su vez subjetiva. Sabemos que en ciertos contextos sociales y semiológicos la subjetividad se hace individual; una persona tenida por responsable de sí misma se sitúa en el seno de relaciones de alteridad regidas por usos familiares, costumbres locales, leyes jurídicas...En otras condiciones, la subjetividad se hace colectiva, lo cuál no significa que se torne exclusivamente social. El término "colectivo" ha de entenderse aquí en el sentido de una multiplicidad que se despliega a la vez más allá del individuo, del lado del socius, y más acá de la persona, del lado de intensidades preverbiales tributarias de una lógica de los afectos más que de una lógica de conjuntos bien circunscriptos." (*Caosmosis. Acerca de la producción de subjetividad. Editorial Manantial. 1992.*)



Asociación Gestáltica de Buenos Aires

Asociación civil sin fines de lucro. Personería Jurídica N° C8806/84

II Congreso Nacional de Gestalt
Vértigo, cambio y humanización
en un mundo globalizado



12, 13 y 14 de junio de 1999 - Buenos Aires

Presidenta del Congreso Lic. Marta Slemenson

Temática

- ☉ Desarrollos teóricos
- ☉ Clínica Privada e Institucional
- ☉ Prevención
- ☉ Temas emergentes de la realidad social (Stress, violencia, adicciones, desempleo)
- ☉ Integración corporal (enfoque holístico)
- ☉ Educacional
- ☉ Laboral
- ☉ Docencia y capacitación
- ☉ Intervención - Supervisión clínica

Invitados especiales

Adriana Schnake Silva (Nana - Chile) Presidente Honorario
Jorge Bucay (Argentina)
Selma Ciornai (Brasil)
María Fux (Argentina)
Dicky Grimson (Argentina)
Carlos Menegazzo (Argentina)
Héctor Salama (México)

Informes: Gurruchaga 1168

(1414) Capital.

Tel/fax.: 4772-9865

Lunes a viernes de 10 a 18 hs. E-mail: agba@ciudad.com.ar

psicología social



Teoría de Enrique Pichon Rivière

Títulos Oficiales



Intercambio

Escuela de Comunicación y Psicología Social
Inst. Inc. (A-1289)

periodismo

1º y 2º año

Todos los martes de marzo, encuentros informativos a las 20 hs. para ambas carreras

Títulos Oficiales

TRIUNVIRATO 4654 1º PISO - CAPITAL - TEL: 4521-0578 - LUNES A JUEVES DE 11 A 20 HS.

El Psicodrama y algunos de sus interrogantes

Mario J. Buchbinder

Algunos interrogantes sobre el Psicodrama en la Argentina, me llevan a la reflexión, a pensar algunas respuestas y a abrir otros interrogantes.

Voy a exponer acerca de mis criterios sobre el Psicodrama para referirme posteriormente a modos de estructurarse las dramatizaciones y los conflictos y a sus modos de resolución.

¿Cuál es el rol del psicodramatista en el momento actual? ¿Puede establecer semejanzas y diferencias con décadas anteriores?

Voy a puntualizar varios aspectos: la relación con la catarsis, la esperanza del efecto transformador del psicodrama sobre la sociedad, la relación con el teatro, con otras disciplinas, con Moreno, las instituciones del psicodrama, la crítica y la autocrítica.

Diferentes tendencias conviven dentro del movimiento psicodramático. Este no tiene una concepción única. Esa convivencia no siempre es tan rica como lo podría ser.

Frente al culto al individualismo, las culturas de la realidad virtual, o el llamado "asesinato de la realidad", el psicodrama, puede ser una cultura de la presencia del otro, como lugar de lo solidario.

El director o coordinador, denominación según las corrientes psicodramáticas, puede aparecer en el lugar del sujeto saber - poder o como un posibilitante de las escenas latentes del sujeto y del grupo. Posibilidad condicionada a la revisión por parte del psicodramatista (y del psicodrama como institución) de su juego con el narcisismo, el histrionismo y el poder.

¿El exhibicionismo y la ostentación características de la corrupción se ha trasladado a las playas del psicodrama? ¿O por el contrario es espacio para su análisis?

En el transcurso del tiempo se van alternando y jugando diferentes ideas alrededor del psicodrama. A veces se reiteran distintas argumentaciones, discursos, modalidades dramáticas.

La relación de una disciplina con lo epocal es una relación compleja en la cual, a los sobredeterminantes particulares y generales se agregan los momentos institucionales.

Mucha agua ha corrido bajo el puente del psicodrama.

Las primeras discusiones acerca del psicodrama, entendiendo la acción como sinónimo de actuación, fueron sobrepasadas. Por eso la diferenciación entre la actuación irracional y la racional establecida por Moreno fue muy importante.

La década del '70 era afecta a la catarsis. Si el protagonista no largaba un lagrimón (más que uno) el psicodramatista no se veía contento. Hubo una reflexión importante acerca de la relación entre la catarsis y la resignificación. Muchos nos dimos cuenta que era tan importante la primera como la segunda. Las tendencias lacanianas pusieron el acento en la resignificación.

Creo que no debe opacarse la gran riqueza de la creación del psicodrama, ni con el apelar críticamente a lo megalomaniaco de su creador ni quedar atrapado en el culto a su palabra.

Las teorías teatrales, de juego y de lo corporal que están presentes en la práctica psicodramática, no están diferenciadas claramente. Creo que el entrecruzamiento teórico con esas disciplinas, puede ser muy enriquecedor. Por ejemplo, parecen dominar en el psicodrama, consciente o inconscientemente, las teorías teatrales que valorizan por sobre todo la identificación de la persona con el personaje. No hay clara noción de las diferencias entre identificación - distanciamiento que tiene que ver con la oposición entre teatro naturalista y teatro épico, entre Stanislavsky y Brecht.

A pesar de la importancia que ha tomado el movimiento de lo corporal en los últimos años, desde el movimiento psicodramático, no se ha sobrepasado, en líneas generales, el considerar el cuerpo como un elemento más para el caldeamiento.

En algunos psicodramatistas hay un reduccionismo acerca de la función política del psicodrama. Se piensa que la acción social pasa simplemente por el compromiso político. Este es imprescindible, pero creo que debe ir unido a la reflexión y a la crítica de sus prácticas específicas.

En la Argentina hay muy poco intercambio entre los psicodramatistas. No existe por ejemplo crítica de libros. Solo hay elogios o desconocimientos. Posiblemente sea un cierto temor al canibalismo y tam-

bién intolerancia frente a las diferencias. Habla de las dificultades en cuanto al democratismo real en las instituciones del psicodrama.

Hay una cierta desvalorización acerca de lo grupal cuya determinación es compleja. Por un lado la desconfianza a lo grupal en la época de la dictadura, corrientes del pensamiento psicoanalítico especialmente lacanianas que descreen del trabajo grupal, y el triunfo a nivel mundial de las políticas del mercado, individualismo, la caída en los valores de la solidaridad, etc.

Estas determinaciones hacen aún más necesarias la presencia del psicodrama y de lo grupal.

La polémica Freud - Moreno no ha terminado de saldarse. Si bien se han hecho muchas elaboraciones, se sigue cayendo en caminos sin salida. O se interpreta a uno desde el otro o se desconocen la particularidad de las elaboraciones. A veces se toma con un cierto triunfalismo desde los psicodramatistas la afirmación acerca de que Moreno empezó donde Freud había terminado.

No parece necesario renegar del psicoanálisis para la práctica del psicodrama. Quienes lo hacen parece como si lo redujeran a un inmovilismo y a la relación médico - paciente - individual. Pierden el aporte que este puede dar, como ser, acerca de la relación entre estructura de la subjetividad, lo inconsciente, el análisis freudiano de lo social y la cultura, la relación tele - transferencia.

¿De qué modo ingresan las problemáticas del mundo social actual en la sesión de psicodrama?

Son distintos órdenes de problemáticas, desde la violencia, el aumento de la marginación social, la desocupación, la desnutrición, la globalización de la información con la tendencia a la totalización del modelo de lo humano, las pérdidas de las diferencias nacionales y regionales con pérdidas de identidad, hasta las pérdidas de las ideologías y la banalización de la cultura. En nuestro país las marcas que han quedado de la dictadura, especialmente el tema de los desaparecidos se presentan por ahora irresolubles e inelaborables.

¿Hay espacio en esta cultura para la cultura del psicodrama? ¿Pero qué es esta cultura del psicodrama?

Desde mi punto de vista: *Es la de la dramatización, la presencia, la solidaridad, el interrogante, lo festivo, la rememoración, el juego, el desenmascaramiento, el democratismo, lo poético, la relación con el caos y el cosmos, la recuperación de las ceremonias, los afectos y el cuerpo, la revisión de lo mítico, la resignificación.*

Este es, el fundamento, el programa, el aparato conceptual del psicodrama, según mi punto de vista. Frente a estos fundamentos la presión social que se hace presente en la práctica psicodramática, tiende al eficientismo, anular las diferencias, el individualismo, la presión sobre lo temporal, el triunfalismo, el renegar del pasado o su utilización lacrimógena, el reemplazar el decaimiento temporal de las ideologías y de las utopías con creencias que obturan los interrogantes, responder a las diferencias teóricas con triunfalismos que anulan la riqueza del intercambio, la utilización de las instituciones como lugar de poder, la pérdida de lo interdisciplinario.

En mi práctica específica junto con las técnicas psicodramáticas están incluidas las máscaras, el juego, lo corporal, lo expresivo. El fundamento teórico de mi práctica la denomino: "Poética del desenmascaramiento"

Creo imprescindible ubicar históricamente el momento de la creación del psicodrama, de sus ideas predominantes relacionadas con las corrientes teóricas de su época. A partir de ahí intentar resituarlo en la contemporaneidad como modo de recuperar y potenciar su aspecto creador.

Estas problemáticas entran de diferentes maneras en la sesión de psicodrama: en el caldeamiento, la elección del protagonismo, el modo de tratarlo, la intensidad afectiva, la investigación de los mitos y su valorización, la relación sociocultural y lo fantasmático, la resolución de la dramatización, el compartir en el comentario final, etc.

Estilos o modalidades dramáticas

Me voy a referir a un aspecto que vengo trabajando desde hace algunos años que tiene que ver con el modo de presentación y de resolución de las dramatizaciones. Creo que en el modo de resolución se hacen presentes los distintos modos de posicionarse frente a la realidad, su afirmación o su renegación, una actitud de sometimiento o una ac-



Walter Vargas

Conoci a Víctor Reck en 1991 durante un Congreso de Psicología Social. Recuerdo que me impresionó gratamente su exposición sobre las específicas formas de la grupalidad que se dan en una ciudad más o menos pequeña: el vivía en Posadas. Sus conceptos eran rigurosos y al mismo tiempo ajenos a rebusques o innecesarios ciframientos.

En la fiesta de clausura, entre empanada y empanada, vino y vino, hablamos de fútbol, literatura y no resistimos la tentación de caer en las redes de la deformación profesional: discurremos sobre la neurosis de transferencia y nos preguntamos si merecía la pena leer en detalle la obra de Lacan. Entre el último brindis y un nuevo encuentro pasaron tres o cuatro almuerzos. Y se repitió el escenario: el San Martín en otro congreso de psicología social. Esta vez Víctor llegó con la "Murga de la Gotita" y su expresión artística llevada al colmo del sobresalto: el sida y la profilaxis, en sentido literal y metafórico. Es que Víctor Reck tenía nociones muy claras acerca de qué diablos son las cosas útiles. Y cuando hablaba de utilidades la belleza estaba siempre en primera fila, aun en la casa de lo siniestro. Después, cosas del azar, de los amigos comunes, de los amigos de amigos, sucedió que Víctor se propuso como colaborador de Campo Grupal. Aclaró que disenta de muchas formulaciones que aquí se explicitaban, pero se sentía convocado por el intercambio de ideas, pasiones, interrogantes. Por eso escribió "Opama la pinchadura: ¡llegó la murga!". Me contaron que un día antes de dejarnos preguntó si habían visto en los quioscos el número 3 de la revista. No llegó a leerla, pero, se sabe, lo que está escrito es eterno y lo que está vivido también. Es decir, Víctor Reck esta vivido y vivido. Por ahí anda.



Bendito sea el hombre que no teniendo nada que decir, se abstiene de demostrárnoslo con sus palabras.

Thomas S. Eliot



ESCUELA PSICOANALITICA DE PSICOLOGIA SOCIAL

Director: Mario Malaurie

J. NEWBERY 1864, CAPITAL FEDERAL

TEL-FAX: 4433-4988

E-mail: psicologiasocial@infostar.com.ar

www.infostar.com.ar/psicoanalisis

- Teorías Pichon-Rivière y conexas
- Turnos mañana, tarde y noche
- Inscripción de 1° a 4° año
- Pasantías rentadas y Posgrado
- Capital, interior y exterior
- Seminario anual de Psicoanálisis

↓ El Psicodrama y algunos de sus interrogantes

titud de transformación.

He comprobado que en diferentes situaciones grupales, se van conformando distintos tipos de dramatizaciones. Creo que son estilos o modos de resolución de nudos relacionales grupales y dramáticos, situaciones conflictivas.

Son tendencias predominantes de lo grupal y lo psicodramático que tienen que ver en gran medida con las corrientes sociales, culturales y estéticas.

Las que más frecuentemente se dan las denomino provisoriamente: dramatizaciones estilo happy end, trágicas y beckettianas.

En las dramatizaciones de estilo beckettiano (por la relación con el estilo teatral de Samuel Beckett) se repiten situaciones en las que hay grados de desorganización muy grande y un cierto grado de ambigüedad.

Denomino estilo Happy End en relación a la comedia musical norteamericana de la época post- Segunda Guerra y pre Vietnam en que todo estaba bien, con momentos de falsa y falta de conciencia, aunque en otros con análisis agudos de la realidad. En el arte, el Happy End reaparece en las telenovelas. Fenoménicamente en este tipo de dramatizaciones hay abrazos, rondas, unidad alrededor de un centro.

¿Qué se hace presente, qué se elabora en una escena grupal de estas características?

En las dramatizaciones estilo trágicas pareciera que todo se destruye, que el héroe o protagonista muere, queda abandonado de los otros seres humanos y de los dioses.

Desarrollo una visión de lo trágico tomando especialmente en consideración elaboraciones de Nietzsche y Deleuze. Nietzsche se opone a la visión de lo trágico asociado a lo negativo, a la oposición y la contradicción. "Lo trágico se halla únicamente en la diversidad de la afirmación como tal, designa la forma de la estética de la alegría, no una receta medica ni una solución moral del dolor, del miedo o de la piedad".

La estética de la tragedia sale del lugar del resentimiento, como de la insulsa búsqueda de lo positivo, remedio complementario de la sociedad de consumo que no da respuesta a la caída. Es la afirmación dentro del juego apasionado con el destino en el que se entremezclan el azar y la necesidad.

Creatividad y diferentes respuestas

A cada una de las modalidades se la podría relacionar con el lugar de la repetición y con el lugar de la creatividad.

En el **Happy End** la completud y la omnipotencia es lugar de creatividad en cuanto permite totalizar el todo y la capacidad transformadora. No lo es en cuanto niega y desconoce parte de la realidad.

En la **tragedia** la catarsis, la culpa y el resentimiento, puede ser lugar de obstrucción de la creatividad. La representación trágica puede ser lugar de creatividad. También lo es, la alegría no ingenua de la producción, que es acto poético.

En las dramatizaciones de tipo **beckettianas**, la ambigüedad, el caos, el no saber, es obstáculo pero también es lugar de creatividad ya que posibilita encontrar en el espacio de la sesión individual o grupal, el lugar del caos, entendido como caos productivo.

Cuadro comparativo de los distintos estilos de dramatización

Happy-end	Encuentro con el otro, con Dios y con el Espíritu	Estructuración alrededor de un centro. Ideal romántico.	Ilusión de completud. Deja afuera el vacío.	Resalta lo imaginario. Mito de constitución y nacimiento.
Tragedia	Desencuentro hombre - Dios	Desestructuración - estructuración	Incluye el vacío en la estructura.	Es la potencia del acto
Beckettiana	Ambigüedad, mensaje no explícito	Repetición, temporalidad no aristotélica	Vacío en el lugar del desconocimiento	Caos productivo

Bibliografía

Buchbinder, Mario J., Matoso, Elina A.: "Las Máscaras de Las Máscaras". Experiencia expresiva corporal terapéutica.", 1ª edición: Ed. Letra Viva, Buenos Aires, 1980. 2ª edición: EUDEBA, Buenos Aires, 1994.
Buchbinder, Mario J.: "Poética del desenmascaramiento. Caminos de la Cura.", Ed. Planeta, Buenos Aires, 1993.

Teatro Espontáneo

Un pasaje hacia lo nóm

María Elena Garavelli

Pasaje proviene del latín passus: movimiento del pie cuando se va de una parte a la otra. Pandere: extender, desplegar.

El Pasaje* es, antes que nada, un lugar... Ubicado al fondo de un angosto pasaje que nace en La Cañada.

Es un territorio cargado de memoria...

Desde principios de siglo, un viejo árbol alberga bajo sus ramas generosas historias del arrabal cordobés.

Hoy, el Pasaje también es un espacio de anticipación.

Un espacio que espera.

Un escenario vacío

Telas de colores que cuelgan de una escalera y se reflejan en el espejo.

Sombreros y guantes sostienen el misterio de personajes inexistentes aún.

Dos sillas vacías esperan, a un costado del escenario, las historias de esa noche.

Una luz tenue ilumina la sala donde cuarenta personas aguardan el comienzo de la función.

Mientras llega la hora, el músico de la compañía arranca bellos sonidos del violoncelo. Los actores ocupan sus lugares en un banco de madera.

La función de teatro espontáneo va a comenzar.

El pasaje a las historias

La directora comienza a hablar. Con palabras sencillas explica lo que es, para este grupo, el teatro espontáneo.

Intentando despertar confianza en la audiencia, en los actores y en sí misma, dice que este teatro invita a poner en acción las historias de la gente.

Que es imperfecto e inacabado, como la vida misma.

Que Moreno, al crear este tipo de expresión, buscaba borrar las fronteras entre la audiencia, los actores y los dramaturgos.

Que el teatro espontáneo se ubica en un polo opuesto a las obras de arte consagradas, que son conserva cultural, que dejan al hombre común condenado a la pasividad y a la admiración de los genios, que son siempre los otros.

Que todos somos, potencialmente, geniales porque nuestras historias cotidianas son tan interesantes como aquellas y merecen ser puestas en escena.

Que el teatro espontáneo se parece a ese canasto donde el artista va arrojando bollos de papel arrugado, borradores de la obra de arte que finalmente va a ser consagrada y expuesta en los museos.

El teatro espontáneo nos ofrece la posibilidad de convertirnos en nuestros propios dramaturgos, de escribir con la memoria y la voz una obra que será representada por esta única vez.

El pasaje, un rito de iniciación

Lo que suceda esta noche nunca volverá a repetirse.

La función se encenderá como una vela y se derretirá dando luz y dando a luz.

Como la luz de la vela tiene que ser cuidada entre todos para que no se apague.

Para iniciar el rito del comienzo, un actor acerca un candelabro de tres velas. La directora enciende la primera; otro actor, la segunda y alguien de la audiencia enciende la tercera vela.

El rito de la iniciación ha convocado al duende, ese que "hay que despertar en las últimas habitaciones de la sangre... El duende, que sobre planos viejos, da sensaciones de frescura inédita, con calidad de rosa recién cortada... El duende necesita de un cuerpo vivo que lo interprete... Imposible repetirse nunca... anuncia el constante bautizo de las cosas recién creadas..."¹

El pasaje, un desfiladero por el que cruzan las historias de una a otra orilla

La función de teatro espontáneo ha comenzado.

Sin libreto previo, retomando la tradición del teatro oral, cuando la escritura aún no existía y la memoria colectiva de los pueblos era mantenida por el relato de sus poetas.

Sin texto escrito, recreando fugazmente las historias de la gente, historias que siempre son distintas y siempre son iguales, historias que se narran y se escuchan en pequeños grupos.

La audiencia cuenta sus sensaciones, sus pequeñas histo-

rias cotidianas, que son convertidas en textos dramáticos por la directora y los narradores; historias que, inmediatamente son puestas en acción por los actores, el músico y el narrador.

Las historias se suceden, una tras otra y el cuerpo de la compañía es atravesado y conmovido por las historias y las emociones de ese otro cuerpo que es la audiencia. Es un grupo grupal que habla con la voz de los narradores.

Y todos somos voces de un coro que transforma la vida en vida narrada y después devuelve la narrada a la vida, no para reflejar la vida sino más bien para crear algo; no una copia, sino una nueva dimensión...²

Una a una, las historias narradas para ser escuchadas se transforman en historias para ser miradas. Sostenidas por la música, se van despojando de palabras y se vuelven gestos en los cuerpos de los actores que las escenifican.

Con la última historia, se cierra la magia de esa noche.

El pasaje, un final abierto

La función ha terminado.

Audiencia, narradores, actores, músico y director se quedan, aplaudiendo, las velas ya casi consumidas durante dos horas de función. Apagan entre todos lo que encendieron.

El duende, "el que gusta de los bordes del pozo con el creador", estuvo aquí. Muchos lo han sentido.

El escenario está lleno de gente que permanece reunida en pequeños grupos, emocionada, comentando y compartiendo lo vivido hace apenas unos momentos.

Unos a otros se cuentan nuevas historias, las que se van creando, ron, las que no fueron contadas desde el escenario. Surgieron tiradas por el hilo de la memoria.

Las fronteras se han borrado. Audiencia, actores y director se entremezclan.

Sólo un rato después podrán separarse para volver a sus vidas, ellos mismos, iguales pero diferentes. Uno tras otro, la noche. La puerta se cierra y el escenario queda vacío... rodeado de historias y silencios...

El Teatro Espontáneo entre el psicodrama y el teatro

El Teatro Espontáneo que ofrecemos a la comunidad tiene sus raíces en el teatro de la espontaneidad, creado por Moreno a principios de siglo, y en el Playback Theatre creado por Jonathan Fox en 1975. Abre un territorio que articula el teatro con el psicodrama, lo artístico con lo cotidiano.

Consiste, básicamente, en la narración de historias de las personas que asisten a la función. Las historias son presentadas, en el mismo momento, por un grupo de actores entrenados para ello, incluyendo la improvisación, la música y la danza. Esos lugares luego pueden ser ocupados por miembros de la audiencia que quieran actuar las historias narradas.

Desde la perspectiva del espectáculo, se parece a un teatro de transmisión oral, sin libreto previo; un teatro de improvisación que se desarrolla a partir de los relatos narrados por la audiencia.

Desde el psicodrama, apuntamos a generar procesos de creación colectiva.

En nuestra investigación, nos dimos cuenta que la espontaneidad individual no era suficiente y que en la búsqueda con la espontaneidad del otro, se producía una limitación que podía extenderse al grupo. Estas ideas nos fueron orientando sobre el tipo de trabajo que debíamos hacer conjuntamente entre nosotros para incentivar esto luego con la audiencia.

El concepto de espontaneidad grupal nos permitió pensar nuestra preparación como actores y nuestro trabajo como funciones. Desde los comienzos de nuestro trabajo, nos dimos cuenta que ése era el punto que debíamos marcar en nuestra preparación para no perdernos en los momentos difíciles.

Nos diferenciamos de otros psicodramatistas en que de transitar ese camino de búsqueda de la creación colectiva. Lo particular en nuestra forma de hacer teatro espontáneo es la puesta en acto de un ritual que enmarca la estructura de las funciones y el lugar del protagonista.

El lugar del protagonista

A diferencia de otras formas de teatro espontáneo, la estructura creada por Jonathan Fox, ofrece a la audiencia un lugar original para transitar sus escenas: el lugar del protagonista.

El protagonista del relato no está dentro de su propia historia.



CENTRO DE BIOENERGÍA Y CREATIVIDAD

Asistencia, prevención y docencia

Director: Dr. Gerardo Smolar Psicoterapeuta Bioenergista (CBT)

Escuela de Biocreatividad (Bioenergética y Expresión Creativa)

for ma ción	Coordinador (2 años)	Talleres Teórico-práctico:
	Operador (3 años)	3 hs. semanales o
	Terapeuta (4 años)	8 hs. un sábado mensual

Curso cuatrimestral de ejercicios y masajes - 3 hs. semanales

Ferrari 286 (1414) Parque Centenario - Tel.: 4855-2772

nade

áticos por
atamente,
el ilumi-

po grupal
escenas y
ia, cuer-

a vida vi-
ción a la
agregarle

adas, son
nidas por
ven ima-
an.

noche.

ora, apa-
rante las
ntre todos

en lucha
do.

unida en
partiendo

ne queda-
o, las que

y autores

ver a ser
o, salen a
u otra vez

teatro

dad reco-
reado por
ntre, idea-
ue comu-
terapéu-

as a cargo
as son re-
le actores
la músi-
ados por
torias na-

al teatro
de impro-
rados por
cesos de

la espon-
conexión
beración
os fueron
acer pre-
en la au-
ió anclar
jo en las
intuimos
tra brúj-
u-

el modo
n grupal.
ntáneo es
ura de las

o, esta es-
cia un án-
espejo.
opia esce-

na sino fuera de ella; ocupa el lugar del narrador que cuenta su historia y, mientras los actores la representan para él, puede mirarla desde allí, como en espejo, junto al director, al músico y a la audiencia.

Su cuerpo participa desde el lugar de la mirada y se conmueve con un impacto estético singular al observar su historia en acción; la propia historia que, hace un momento, había sido expresada con sus palabras. Puede ver todo lo que estaba sugerido entrelíneas, porque la escena se completa con las imágenes que dieron origen en su psiquismo a las palabras que la relataron, pero que paradójicamente, no alcanzaban a expresarla.

La puesta en escena que se gesta en ese momento, la que el narrador mira junto al grupo, la que transcurre frente a su mirada, da cuenta de esa brecha entre la imagen y la palabra. El goce estético frente a la escena montada abre a múltiples significaciones en cada espectador y la historia surgida de sus palabras, le produce, ahora a través de la mirada, un nuevo impacto emocional.

El imaginario, personal y colectivo, se manifiesta en el cuerpo vivo de los que representan la historia, con el lenguaje de los sueños, con imágenes, movimientos, textos, con despliegues escénicos de los que participa el narrador como privilegiado protagonista.

En esa mirada desde afuera, en ese modo de mirar-se junto al grupo - técnica del espejo en psicodrama - aparece el nuevo lugar del protagonista, una de las estaciones del pasaje del psicodrama al teatro.

En los comienzos, invitábamos al narrador a incluirse en la escena. Pero, poco a poco, fuimos dejando de hacerlo, advertidos por las protestas de los que "querían mirar, no entrar con su cuerpo en la escena". Comprendimos que nuestra invitación a participar rompía el contrato y que esa actitud no resultaba confiable para los siguientes narradores, de esa o de otra función.

El lugar de la mirada y el efecto terapéutico del goce estético que provoca es el punto de investigación de nuestra práctica. Desde ese lugar, ofrecemos funciones de teatro espontáneo abiertas a la comunidad y los que asisten a ellas necesitan saber que las reglas de juego no van a ser cambiadas.

Suponemos que las razones por las que la comunidad nos acompaña están profundamente relacionadas con este encuadre y con el mantenimiento del ritual en las funciones.

El ritual como pasaporte para la creación colectiva

El ritual es el encuadre de contención que ofrecemos a la audiencia. Mantenemos la misma estructura de funcionamiento a fin de que la creatividad, la magia y la ilusión surjan dentro de ella y produzcan lo que buscamos lograr: la creación colectiva.

La repetición de este marco da la seguridad y la familiaridad que pueden contener lo nuevo e inesperado de lo que vaya a ser creado por el grupo en cada función³, dice Jo Salas cuando explica la estructura de las funciones de Playback Theatre.

Así como la tela del pintor es siempre la misma, aunque lo que en ellas se pinte sea diferente cada vez; así como el instrumento del concertista es el mismo, aunque interprete diversas melodías; así nosotros hemos encontrado en la estructura de las funciones, una forma para que la espontaneidad grupal se manifieste y se convierta en creación colectiva. Una forma que, como grupo de improvisación, nos permite crear. Una forma que nos sirve para despertar las fuerzas creadoras que habitan en la comunidad.

Resonamos con Kesselman y Pavlovsky cuando dicen: "Tenemos que recuperar la mística del teatro... Tenemos que reinventarnos hoy... Crear nuevos dispositivos que permitan recuperar nuestra potencia transformadora. Nuestra micropolítica. Resistir es resingularizar hoy nuestra identidad cultural. Tenemos que animarnos a ser más utópicos que nunca, para recuperar nuestro devenir minoritario..."⁴

Esta forma de hacer teatro espontáneo da lugar a un protagonismo que circula por todo el grupo: audiencia, narradores, actores, músico, iluminador, directora.

La presencia del ritual - que se pone en juego desde el encendido de las tres velas al comienzo, en cada uno de los pasos que luego se siguen, en la repetición de una estructura en todas las funciones - ofrece el marco adecuado para desplegar y atrapar la magia, la ilusión y la creatividad del momento.

**El pasaje de la narración a la escena:
una tarea compartida**



El tiempo, el espacio, los personajes y el argumento de cada historia narrada, son armados en el momento, por el relator y la directora, que juntos, frente a la audiencia y al grupo de actores, ofician de dramaturgos, co-creando la escena.

Una vez terminado el texto, la directora hace una síntesis para los actores y sugiere la estructura a través de la cual será representada la escena.

Los actores comienzan una rápida caracterización de los personajes frente al espejo que está en la pared y frente a los múltiples espejos que son los ojos de la audiencia, que sigue con atención este momento lleno de magia, momento en que comienza a gestarse, en presencia de todos, la puesta en acción de lo que fue narrado.

El "parto" de cada historia es sostenido por el músico que, improvisando, recrea el clima que le sugirió el relato escuchado.

Una historia convoca a otra y así la audiencia se va involucrando a través de sus narradores y sus actores, llegando en la última historia a convocar la participación de todo el grupo, vivamente presente en lo que se está creando.

No abrimos espacio de sharing, de compartir sensaciones verbalmente, porque según hemos comprobado a través de nuestra experiencia, la última historia si es bien trabajada suele incluir a todo el grupo. En ella, todos participan de algún modo.

En este aspecto, nos sentimos más próximos al teatro que al psicodrama.

Nuestro teatro espontáneo no se diferencia, al finalizar, de una obra de teatro o de una función de cine, en las que los comentarios circulan entre pequeños grupos, libre y espon-

táneamente.

Según hemos comprobado, el sostén de esta estructura contribuye a la producción de momentos de intensa creación colectiva. En nuestra constante experiencia de trabajo, con una audiencia que oscila entre 20 y 50 personas, esta estructura ha resultado un marco confiable para la contención de la espontaneidad grupal. Si bien este tipo de teatro está pensado para audiencias pequeñas, hemos llegado a trabajar con 200 personas.

Nuestra tarea se apoya en la confianza, en la intimidad y busca repetir el clima de las historias contadas y transmitidas persona a persona. A partir de este clima, los relatos transitan todas las frecuencias emocionales y despliegan desde simples hechos cotidianos hasta la narración de historias hondamente comprometidas.

* *El Pasaje es un Taller de Psicodrama situado en la ciudad de Córdoba.*

Notas

- 1 GARCIA LORCA, Federico.
- 2 FUENTES, Carlos.
- 3 SALAS JO. *Improvising Real Life.*
- 4 PAVLOVSKY, KESSELMAN, DE BRASSI. *Escenas, Multiplicidad (Estética y Micropolítica).*
- 5 BARBA, Eugenio *Mas allá de las Islas Flotantes.*
- 6 Idem.
- 7 CALVINO, Italo. *Seis propuestas para el próximo milenio.*
- 8 GIBERTI, Eva. *Los Nómades.* Art. Pagina 12.
- 9 CALVINO, Italo. *Las ciudades invisibles.*

COORDINACIÓN DE GRUPOS

Programa de Especialización

Directora: Lic. Graciela Jasiner

CICLO 1999

Seminarios - Talleres multi-recursos - Pasantías

Reunión Informativa: 24 de marzo

Instituto de Investigaciones Grupales

Informes: 4833-7808

**Actividades
Pre-Congreso sistémico**

**Familias- Terapia Familiar
Siglo XX – Siglo XXI**
12/3 "CEFYP abierto":

• Participación en la actividad de los grupos temáticos. • Se discutirán temas eje del congreso: Pareja – violencia – Familia con niños y adolescentes – Nuevas organizaciones familiares.

Ateneos
18/3 Ateneo. "La pareja humana, del misterio del amor al desafío de la convivencia". Lic. M. Mihanovich y equipo.

25/3 Ateneo. "Niños y adolescentes en familia, un llamado a escuchar". 8/4 Ateneo. "Nuevas organizaciones familiares". Lic. J. Szwarcstein y equipo.

22/4 Ateneo. "Clínica de la violencia familiar". Lic. E. Villanustre y equipo. Dr. J. Basile y equipo.
29/4 Ateneo "Marginalidad y familia". Lic. H. Serebrinsky y equipo
Informes e inscripción:
Salguero 2567 1º "a". 1425 Capital.
Tel/fax: 4801-3485 y 4804-6394,
de 10 a 18 hs. E-mail:
fundacioncefyp@ciudad.com.ar

**Tres talleres en el
Centro Milton H.
Erickson**

A cargo del **Dr. Jacinto Inbar**, del Centro de Terapia Integrativa "Etgarim" de Jerusalén, Israel.

Terapia integrativa cognitiva conductual e hipnoterapia en trastornos de estrés, de ansiedad y post traumático

Viernes 26 y Sábado 27 de marzo de 9 a 13 y de 14:30 a 18:30 hs.

Domingo 28 de marzo de 9 a 13 hs.
Hipnoterapia e intervenciones cognitivas conductuales y sistémicas en la terapia sexual

25 de marzo de 9 a 13 hs.
El tratamiento integrativo en el trauma de la Violación y el abuso sexual

29 de marzo de 9 a 13 hs.

Todos los talleres se realizarán en el Auditorio del Laboratorio Jansen-Cilag Mendoza 1259, Buenos Aires.

Informes e inscripción: Centro Milton H. Erickson de la Ciudad de Buenos Aires, dirigido por Carmen Milán, (54-11) 4824-8260 E-mail: cmilan@cenerick.com.ar

PSICOLOGIA SOCIAL

Institución sin fines de lucro

NUESTRO TIEMPO

Fundada en 1983

Para entender la vida cotidiana

TURNOS

Mañana, tarde, noche

- Duración 4 años
- Formación rigurosa

Aranceles institucionales.
Cuota \$ 50.-

Abierta la inscripción
Ciclo 1999

**Bme. Mitre 3590 Cap. Fed.
Telefono 867-3639**

Martes, miércoles y jueves de 10 a 22 hs.

Un alegato y una experiencia

Acerca del cuidado de las personas que cuidan personas

"Se hace indispensable reivindicar el campo de la clínica... como el espacio de la audacia, del arte, del juego, de la lucha, de la vida... donde los cuerpos se fraguan y se intercalan como piezas de una vasta maquinaria, allí donde objetiva y subjetivamente sufre y gozan o donde, la mayor parte de las veces, gozan con el propio sufrimiento."

Gregorio F. Barembli

Juan E. Díaz

Alegato en pro de una forma clínica llamada educación permanente en salud

Algunas preguntas para que viajen por sus intersticios lo que esta siendo en nosotros la educación permanente en salud.

¿Podríamos concebir la educación para adultos como un proceso que tenga que ver con poner en cuestión lo obvio?

Segunda: ¿La educación permanente en salud debería contribuir a problematizar lo existente y posibilitar así cambios en el ejercicio de la función de agentes de salud?

Posibilitar cambios, abrir campos a la creatividad. Creatividad como salud.

¿Educación permanente como posibilidad de generar espacios grupales donde desnaturalizar lo obvio, donde problematizar lo existente poniendo en juego la creatividad necesaria para no caer en la repetición y en la queja?

Otras: La educación permanente en salud, ¿puede ser pensada como generadora de espacios para pensar el encargo social? ¿Espacios para pensar la dimensión histórica y social de las políticas sanitarias; es decir el contexto de producción social que afecta y determina las prácticas? ¿espacios para pensar modos en los que el personal de salud puede asumir el desafío de dar la palabra y escuchar a sus pacientes? ¿espacios para pensar formas de ejercicio del derecho a tener y dar la palabra en el equipo de salud?¹

Más preguntas. La educación permanente en salud ¿debería generar dispositivos para encontrarnos y pensar acerca de cosas tales como aquello del imaginario social que es recibido como un mensaje de qué cosa es lo que implica el rol agente de salud?

¿Para pensar también sobre aquello que el contexto posibilita, impide, reconoce o silencia?

¿Espacios donde reflexionar sobre el valor de la palabra escuchada; sobre el escuchar y el ser escuchado?

¿ Sobre la necesidad de cuidarnos para poder cuidar?

¿Espacios donde darle tiempo a la idea de que *las personas que cuidan a personas deben y merecen ser cuidadas* (Obligación y derecho)?

Un tiempo que transforme ideas en pensamientos. Pensamientos que relaten existencias. ¿Espacios para reflexionar, con otros, acerca de lo que vivimos?

Estas preguntas están rondando una forma de concebir la educación permanente en salud.

Por los intersticios de ellas va algo de lo que tiene que ver, para nosotros, con la capacitación.

Para nosotros capacitar sería poner en funcionamiento espacios de encuentro donde lo que nos ocurre con relación al trabajo, se vista con el ropaje de las palabras, de las miradas, de los afectos, de los enojos, de las lágrimas. Para que el dolor, el desaliento no nos atrapen con el corset de la queja. Para que en esos dispositivos nos encontremos reflejados en las palabras, las miradas, los afectos, los enojos y lágrimas de los otros. Y que de la constatación ¡¡¡a vos también te pasa!!! Nazca el re-conocimiento del desánimo y desaliento del otro y el nuestro, como semilla que devenga sostén y acompañamiento solidario.

He aquí nuestra apuesta. Trabajar para transformar los efectos de la realidad laboral de carpeta psiquiátrica, adicción, automedicación, desánimo, desaliento y/u omnipotencia en la valoración de la profesión elegida, en posibilidad de salud y potencia para vivir.

Dicho en dos palabras: de síndrome de burnt out a salud. Sabiendo que lo que va de uno a otra es el desafiante y creativo esfuerzo para que la realidad de nuestra vida profesional no nos rompa el alma.

Digamos, "la capacitación como promoción de un estado grupal para pensar. Como instalación de un espacio deliberativo en la institución. Como extensión para tratar, entre varios, los pro y los contra de un asunto clínico. Como modo colectivo de liberar lo que vive callado en palabras y en actos usuales".²

Del comienzo del alegato pasamos a descripciones de la experiencia.

Algunos recorridos.

Recorridos como líneas que se dibujan en el mar, que insisten como estelas, que se reiteran en mi memoria. Que insisten.

Recorridos como descripciones.

Como palabras que ilusionan atrapar algo.

Descripciones que acuden a técnicas. Técnicas que configuran profesiones.

En abril nos encontramos. Sin respuestas, solo preguntas. Encuentros que nos confrontan con ¿escepticismos por proyectos que fracasan? ¿sobrecarga de trabajo? ¿imposibilidad y falta de deseos de participar? ¿exceso de expectativas? ¿frustraciones? ¿sospechas de trampas? ¿desconfianzas de abusos y engaños?

¿Cómo anticipar recorridos? ¿Cómo no sostenerse en alguna hipótesis?

¿Cómo no recurrir a alguna técnica? ¿Cómo profesar (ejercer profesión) sin técnica?

Ropajes de un contexto que va más allá y en otra dirección que lo hospitalario(de lo que hospeda; del hospital). Atravesamientos sociales. Hay tanta estafa, corrupción, impunidad como argamasa constitutiva de los grupos. Tanto golpe de la vida cotidiana.

Así comenzamos, precavidos, a recorrer una geografía que configuraríamos juntos veintiocho enfermeros con cargos de conducción del Hospital Provincial Interzonal General de Agudos Dr. José Penna de Bahía Blanca y dos Psicólogos Sociales convocados por el Equipo Regional de Capacitación de la Región Sanitaria I.

Nos encontramos con aquellos miedos y también con nuestra curiosidad esperanzada de un tránsito posible por maneras menos iatrogénicas de ir estando juntos en el ámbito de una institución hospitalaria.

Intento de describir simultaneidades

Recorrido polifónico. Todos sabemos: polifonía es el resultado de sonidos simultáneos, en los que cada uno expresa su idea musical. Simultaneidad que nos va trabajando si nos ocupamos de trabajar el recorrido.

1.

Partir desde el punto en que nos encontramos e ir aprendiendo juntos el nuevo juego que inventaremos.

Iniciamos con encuentros que se aproximaban a lo que suponemos encaja en las viejas matrices de aprendizaje de los integrantes del grupo. Trabajamos con la modalidad de un teórico y posterior trabajo grupal, con consignas de animación, pequeños escritos, síntesis de pensamientos personales o en pequeños subgrupos. Utilizábamos técnicas expositivas que duraban prácticamente la totalidad de la reunión, abriendo las exposiciones a preguntas y volviendo a retomar con respuestas. Lo activo estaba en un porcentaje muy alto a cargo de la coordinación, en la medida que ha ido generándose mayor tarea sostenida por el grupo la participación de los coordinadores ha disminuido.³ O sea, también el proceso grupal ha ido modificando la metodología utilizada o las técnicas elegidas para llevar adelante la tarea.

¿Esto evidencia una mayor capacidad de autocontinencia? ¿Hay una mayor seguridad por parte de los integrantes del grupo con relación a exponer sus opiniones? Creemos escuchar una mayor claridad en la comunicación. Hemos avanzado en un proceso que va transformando las fantasías de aprendizaje bancario en un aprendizaje que trabaja sobre lo que vamos siendo.

2.

El rol. La responsabilidad. El pensar. El hacer. El sentir.

Una idea (un sonido) fue intensificar el trabajo con los enfermeros con más responsabilidad: a mayor responsabilidad mayor trabajo.

Poníamos a prueba la ética del imaginario social que desvaloriza el trabajo. Tuvimos la vivencia, la sensación, de que estábamos generando una situación que nos ennoblecía. La circulación de esta ética estuvo laborando a favor de constituirnos como grupo. Algunos comenzamos a reconocernos en una situación de cambio.

3.

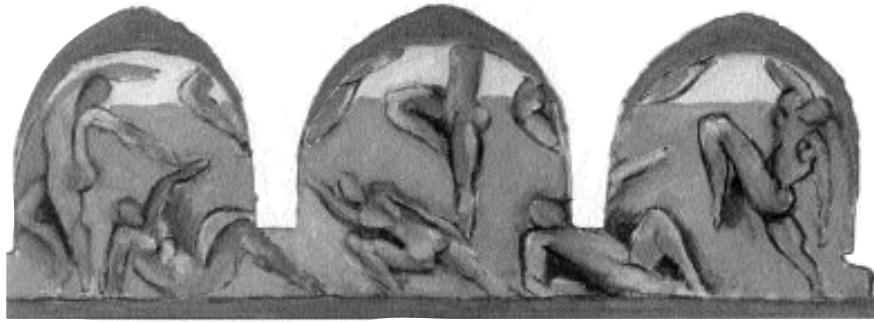
No todo es vigilia la de los ojos abiertos, tratamos ahora de mirar.

Simultáneamente, polifónicamente, re-conocemos, volvemos a conocer, rescatamos del olvido, que la impunidad es una problemática que circula por las instituciones. Decimos que va montada (depositada) en situaciones que no han sido resueltas por años: reiteradas conductas incorrectas con relación a horarios, a planes de trabajo. Incorrecciones en los modos de responder y dirigirse a pares, jefes o pacientes. Trabajamos propuestas, pensamos juntos, discutimos. Propusimos medidas que apuntaran a evidenciar criterios que diferencien unos haceres de otros, unas actitudes de otras. De manera que fue puesto a trabajar aquello del imaginario social de que "da lo mismo" cualquier cosa. Digamos, instalamos la posibilidad de la recuperación de una mirada que puede percibir las diferencias, y pusimos esta posibilidad a trabajar sobre el escepticismo que la impunidad genera.

4.

Hemos estado trabajando sobre la comunicación ejerciendo nuestra posibilidad de jugar un juego distinto al que nos someten los medios masivos que no nos escuchan, que no nos miran.

La polifonía fue logrando mayor armonía a lo largo del proceso. Hemos tenido un discurso grupal de características esquizoides. Falta de escucha y por ello de diálogos. Ahora sostenemos relatos grupales que tienen continuidad. Aparecieron los contrapuntos que devienen sínte-



sis, consenso o aceptación de las diferencias. Nos empezamos a escuchar. Esto ha redundado en una mayor autonomía. Tenemos ahora menos temor a diferir.

Armonía como trabajo simultáneo de lo distinto, de lo diverso.

5.

“La queja es una acción cuya finalidad es evitar la acción”. (De Brassi, J.C.)

“...hablamos de aquello que aun manifestándose en su singularidad en las diferentes prácticas, se repite e insiste en los distintos establecimientos a modo de compulsión, frenando el movimiento, afirmando la paralización e impidiendo los cambios: la queja. Expresión de dolor o enojo, resentimiento y desazón, creciente sentimiento de impotencia...La queja como la acción de interlocución que busca un testigo o un destinatario que se haga cargo del malestar. Así el sujeto de la queja queda resguardado de toda responsabilidad y reclama algo de otro.

Faltas que se llenan de quejas.

Quejas, quejas, quejas.

¿Sometimiento a lo instituido a través de la queja? “4

Comenzamos por quejarnos: sobra desorden, falta de reglamentos y directivas claras, sobra confusión, falta de sanciones ante el incumplimiento de reglamentos, sobra autoritarismo, falta de compromiso, sobran reuniones, falta de un staff eficiente y capaz, sobran caciques, faltan indios, falta de consideración, sobra mal humor, falta de reconocimiento, falta de pago, falta de tiempo, falta de escucha, sobra de rumores, falta de explicaciones. Sobra, sobra, falta, falta. Hasta que....

El grupo de enfermeras jefes resolvió tomar a su cargo la evaluación, fundamentación y sugerencia de criterios de acción sobre una problemática que parecería no tener solución y que (o justamente porque) involucra varios aspectos de los vínculos intrahospitalarios: relación de las Jefas de Servicios entre sí, de ellas con los Jefes de Servicios, con los técnicos, con los supervisores de áreas, con la dirección del hospital, con el jefe de personal, con el Ministerio, con...

El informe técnico elaborado analiza cuantitativa y cualitativamente la situación. Solicita con fundamentos. Sugiere sin desconocer roles y responsabilidades y, por sobre todo, fue trabajado como equipo, o el grupo fue trabajado por la modalidad de equipo, si entendemos este grupo de profesionales organizados para una investigación o servicio determinado.

Un sonido que comenzó a transformarse: la queja.

Inventario

Inventario, estimación de lo que fuimos poniendo en los estantes, enumeración de aquello que fue quedando en el recorrido.

I.

Algunos temas:

La supervisión, momento de trabajo para trabajarnos.

El perfil, la función y la tarea del rol supervisor. Una aproximación.

Las jefaturas. La autoridad - el autoritarismo. Algunas apreciaciones en relación a los límites.

Asunción y adjudicación de roles.

El grupo como devenir: turbulencia, simultaneidades, caos, vacío, fractales.

Comunicación y vínculo.

Técnicas de intervención para la asistencia en situaciones de crisis.

El paciente: impaciente sujeto al sufrimiento.

Resistencias, miedo a las situaciones desconocidas y a perder lo conocido.

La queja. Impotencia. Omnipotencia. Potencia.

Ejercicio para la técnica de la disociación instrumental y cercanía óptima.

Concepto de reparación y mutua representación interna.

Síndrome de Burn out (escepticismo, desaliento, cansancio, cefaleas, automedicación, mal humor).

II.

Desde el mes de abril hasta el día de la fecha coordinamos desde la Psicología Social 37 encuentros, 20 con supervisores, 13 con supervisores y jefes, y 4 con enfermeros jefes. Realizamos encuentros semanales con el jefe del departamento, y periódicos con el equipo de supervisión.

III.

En un momento del año se implementaron cuatro reuniones consecutivas semanales con enfermeras jefes solamente. Visualizamos modificación en los vínculos de un grupo de unas 9 o 10 enfermeras jefes de un total de 20 sostenido por un grupo de 3 o 4 que han tenido activa participación en las reuniones y muy buena asistencia.

IV.

En el nivel de supervisores se visualiza una puesta en común de las resoluciones mucho mayor que al principio del año sin tantas fisuras y contradicciones y con una circulación de la información por los canales jerárquicos pactados en el organigrama sin superposición de órdenes y con la manifestación de menores desacuerdos en los servicios.

V.

Este sería un momento de crecimiento dialéctico que abre la posibilidad de constituir los roles propios y de adjudicar con mayor seguridad el rol de los otros.

VI.

Hay una demanda que habla de una valorización de los espacios generados y de los encuentros, se trata de la solicitud de intervención en un par de servicios para trabajar en la contención de las angustias generadas por las tareas, teniendo esta demanda por lo menos dos hechos para valorar, una evaluación positiva de lo que se ha ido realizando por un lado y por el otro un pedido de ayuda en relación a las angustias que, se reconoce, es necesario trabajar con los métodos que se están conociendo.

VII.

Otro aspecto del proceso tendría que ver con una dialéctica en la que intervendrían una mayor valorización del rol de supervisión y una conciencia de la responsabilidad que implica el cargo con relación a jefas y enfermeras de servicio.

VIII.

En el equipo de supervisores comienzan a considerar que es parte de su rol implementar medidas de contención emocional en las situaciones críticas que se dan en un servicio.

IX.

En las últimas reuniones el porcentaje de asistencia de las enfermeras jefes subió. Aparecieron pedidos de asistencia a sus pares y mayor predisposición a la tarea con propuestas creativas, que eran tomadas por el grupo y elaboradas. Quizás este segmento del proceso es en el que pudimos observar una relación de las integrantes del grupo con la tarea de un crecimiento evidente en el que pasaron de situaciones de queja a actitudes de crítica y de actitudes de crítica a actitudes de propuestas para construir soluciones a problemas puntuales.

X.

La tarea se ha sostenido en varias reuniones por sobre el horario fijado por encuadre, pasando el tiempo de manera inadvertida.

Final como continuidad de un alegato

Siguiendo al Dr. Eduardo Pavlovsky afirmamos que el grupo es el lugar de recuperación e invención de sentidos e identidad. Espacio de reformulaciones éticas, de recuperación de utopías y prácticas solidarias; “reinención de modalidades del ser en grupo, con nuevas formas de producción de subjetividad ético-estéticas”.⁵

Recuperación e invención : devenir.

El grupo como trabajo sobre y de aquellos que estuvimos allí, como integrantes coordinados, para coordinar o para ejercer un rol profesional.

Recuperación e invención de identidades. Trabajo sobre nosotros. Todos los que hemos sostenido durante parte del año pasado y el actual, una tarea de aprendizaje como una aventura para conocer.

Vivencia de reconocimiento, necesidad de agradecer a quienes anduvieron por esta experiencia acompañándonos: los enfermeros con cargo de conducción de H.I.G.A. Dr. José Penna de Bahía Blanca

Notas


¹ Maluca Ciriani. Capacitación en la institución hospitalaria: actos y palabras. En Maluca Ciriani y Marcelo Percia (Compiladores). Salud y subjetividad. Lugar Editorial S.A. Bs. As. 1998.

² Marcelo Percia. Grupos en estado de palabra. En: Maluca Ciriani y Marcelo Percia (Compiladores). Salud y subjetividad. Lugar Editorial S.A. Bs. As. 1998.

³ La técnica del grupo operativo del Dr. Enrique Pichón Rivière recorriendo un espacio más allá de los umbrales de las Escuelas de Psicología Social.

⁴ Herrera, Luis; Loya, Aída; De La Sovera, Susana y Woronowsky, Mario. *Todo a pulmón o como aprender a respirar en las grietas. (Acerca de las instituciones públicas)*, en Tiempo histórico y campo grupal. Masa, grupos e instituciones. Compiladores: Ana María Fernández y Juan Carlos De Brassi. Nueva Visión. Bs.As.1993.

⁵ Citado por Nelly Fatalla. Institución. Grupo. Psicodrama: ¿circulación prohibida? En Tiempo histórico y campo grupal. Masa, grupos e instituciones. Compiladores: Ana María Fernández y Juan Carlos De Brassi. Nueva Visión. Bs.As.1993.



La Escalera
Espacio de investigación y
práctica en arte y psicoterapia

Creatividad Aplicada
Terapia por el Arte
Cursos anuales
Jornadas mensuales

Juan B. Justo 889 Telefax: 4774-6533 / Tel: 4773-8869
Capital Federal (1425) Secretaría: L. a V. de 16 a 20 hs.

Actividades del CPO

Comenzó la inscripción para las diferentes actividades del ciclo lectivo 1999 del Centro de Psicoterapia Operativa (C.P.O.) Dirigido por el Dr. Hernán Kesselman

I. Curso Introductorio (cuatrimestral, correlativo al II).

II. Aula-Taller de Psicoterapia Operativa y Multiplicación Dramática:

“El Goce Estético en el Arte de Curar”.

III. Covisión.

IV. Ateneos Clínicos.

V. Intensivas.

Informes: 4804-8829 / 4804-8880

e-mail: Keselman @ pccp. com. ar

Creatividad y juegos

La Creatividad a través de los Medios Expresivos: Jueves 11 y 25/3. 19hs.

Juegos Teatrales, un puente entre lo imaginario y lo real: Miércoles 24/3. 19hs.

Taller de Narrativa: Martes 16/3. 18.30hs.

Construyamos el anti-coro, por el placer de cantar: Miércoles 24/3 19hs.

La Escalera : Av. Juan B. Justo 889. 4774-6533/4773-8869

Organizaciones bajo la lupa

Seminario “Operación Psicosocial en las Organizaciones” (Empresa, Educación, Salud, Servicios), dirigido especialmente a quienes están involucrados en procesos de cambio, operación institucional; facilitación de procesos; Psicólogos Sociales y estudiantes avanzados.

Lugar: Cachimayo 115 - Buenos Aires. Teléfonos: 4633-6473 / 4986-2863 / 15 4401-5130

Organiza “Confluencia psicosocial”

Educación sexual en La Plata

RIZOMA -Equipo de Orientación y Educación Sexual- abrirá su juego en la ciudad de La Plata con el relato -que se verá apoyado por video, cdr, textos de adolescentes, dudas, autocrítica y recepción de críticas, etc.- de un proyecto de Educación Sexual que se está desarrollando en un colegio de la ciudad de La Plata desde 1992. El evento se realizará en abril y los interesados en participar se pueden comunicar con cualquier integrante de este equipo: Patricia Ríos y Jorge Abbatangelo docentes y encargados de producción y medios- y Diana Fainstein -psicóloga social y orientadora sexual-. Los informes se pueden obtener por e-mail: rizoma@netverk.com.ar. o por teléfono a los números (0221)4570497 o (0221)4250099.

Se desplegó Despliegos/3

En diciembre apareció Despliegos/3 en Sociedad y Cultura-Rosario-Primavera 1998. Es una publicación vinculada al Centro "Félix Guattari" de Estudios e Investigaciones de la Facultad de Humanidades y Artes de la U.N.R. Director: David A. Fuks. Redacción: Iriondo 1266-Tel.(0341)-4371933-2000 Rosario. E-mail: davidfuks@tau.wamani.apc.org

Psicodrama moreniano

El 10 y el 24 de marzo a 19 hs. el Instituto de Psicodrama J.L. Moreno realizará una clase abierta y gratuita: "El psicodrama y sus aplicaciones". Será dictada por la Licenciada Lea Teitelmaí y Elena Nosedá especialistas en el tema. La clase dará elementos de esta disciplina de un modo teórico y práctico. Rol-playing, juegos psicodramáticos, cambio de roles, soliloquio, son algunas de sus técnicas. Inscripción previa (9 a 17 hs.): tel. 486271867, Honduras 4034 dto.l. email: dalmirob@satlink.com

Improvisación

IMPRO. Taller de improvisación. El cuerpo, el grupo, los personajes, las máscaras, los objetos, la imagen, la escena, para explorar la propia identidad. Coordina Patricia Mercado, todos los lunes, 19 y 30 a 22 horas. Taller abierto y gratuito con entrevista previa: lunes 19 de abril. Informes e inscripción 4931-4405.

Formación en Psicodrama

Y especialización en Coordinación Grupal.

Duración: 3 años. Coordinadores Generales: Valline Daniel y Cristiani Roxana
Informes-Inscripción: Escuela Psicología Social del Sur- Saavedra N° 77- Quilmes Tel: 4224-5590

Talleres gratuitos

Taller de asistencia para personas con enfermedades orgánicas (Transplantes, Crónicas, Neurológicas, Autoinmunes, y otras) Ofrecemos un espacio para informarse, reflexionar, compartir y así disminuir miedos, fantasías y ansiedades. Realizamos entrevistas individuales y grupales e interconsultas con otros profesionales. La duración es limitada (3 meses) y la atención es gratuita. Inicio de actividad: 17 de Marzo de 1999. Coordinado por: Lic. Anahí Alma-sia y Lic. Marina Chorny
Informes e Inscripción: Hospital Rivadavia, Av. Las Heras 2670 Servicio de Psicopatología
Tel: 48092000 (interno 2189) o 48629741

Psico Mundo en Internet

Psico Mundo (<http://psiconet.com/psicomundo>) es un nuevo espacio creado por PsicoNet destinado a recopilar los enlaces a todos los sitios sobre salud mental en internet, con comentarios en español describiendo cada sitio.

Teatro espontáneo y a la gorra

TEA Teatro Espontáneo Abierto Invita todos los primeros viernes de cada mes, a participar de un **encuentro de Teatro Espontáneo** en Humahuaca 3508 de 19 a 22hs. Entrada libre y gratuita... salida a la gorra
Informes: 4568-5137

Devenires corporales: el estar meiga

Entre la percepción y lo imperceptible

Susana Kesselman

Verano del 76. Saudades y soidades.

Soidade es un sentimiento de ausencia. Tristeza dolorosa de no poder estar en la tierra o en la casa de uno. "Morro de soidás", decía Rosalía de Castro y Castelao escribía "Os galegos non temos a luz da espranza diante de nos, témosla detrás de nos, enriba do pazo ou da chouza onde nascemos". "Ogallá que retorne de novo algun día, por estas mesmas augas, para morrer onde nascin", pero Castelao murió en Bos Aires.

Nocturnidad.

Hay una hora de la noche en la que el gallego deviene cuerpo idioma, cuerpo, casa, cuerpo tierra, cuerpo exilar y deja pasar los afectos, como filtraciones, desbordes, goteras.

Salud frágil.

Ante el gallego es posible el penar por la tierra ausente sin dar explicaciones, sin contar las propias penurias. El sabe. En Galicia se puede vivir una salud frágil, ésa que vibra con el afecto y la nostalgia, como la frágil salud del naufrago que sueña con su tierra, no siempre territorio, sino itinerario, sin dejar de ensamblarse con el pedazo de madera, cuna, ola, viento, tiempo a la deriva, canto.

El exilio no se hace desterritorialización hasta que no abandono un pedazo de mí, hasta que no puedo entrar en mi extranjería de mezclas, hasta que no dejo divagar la historia. Ser argentino es también un estar celta, de cabeza rubia y espíritu guerrero, campesino, pescador, redera, meiga.

Galicia se hace un posible de híbridos, para atravesar estados del exilio.

La quemada. Una suave reterritorialización.

Un estar gallego se abre a multiplicidades de lobos y grillos que aullan y brillan en la noche de las quemadas. "Adeus miña santiña adeus adeus/ Me vou pra mi terriña/ ya me vou lonxe aquí. Adeus, adeus xa me vou, lonxe aquí/ Miña santiña, miña de mi vida, adeus pra sempre adeus", cantábamos con los nuevos amigos alrededor del fuego.

La quemada quema el azúcar en un cuenco lleno de orujo.

Las narraciones se hacen fantasmagorías palpables en nuestros cuerpos dispuestos a las creencias y productores de ellas. El alcohol se suaviza en el cuenco y sedimenta en pequeñas tazas que compartimos con un aire de acampada juvenil o de ronda de mate a campo abierto.

En el verano del 76, el sentimiento tierra gallego se agenció de flujos sueltos, no territorializados, nómades y los hizo mover hacia una suave reterritorialización. Fue pliegue, más que oposición, en el entre de sensibilidades bipolares: patria / aldea global.

Las meigas.

Mi primer encuentro con las meigas, las brujas gallegas, sucedió en la madrugada de un día de agosto del 76, cuando viajaba en un automóvil, junto a unos amigos, por la carretera que une Santiago de Compostela con Noya.

Veníamos de una visita nocturna al cementerio que rodea la iglesia de Santa María a Nova. Las cinco personas habíamos caminado por entre las lápidas del camposanto. Yo estaba siendo tomada por un sentimiento en el que se mezclaban el terror por las fuerzas desconocidas que latían en mí y las ganas de exhumar los misterios ancestrales de esas lápidas anónimas del siglo XI al XVI (siglos del gran auge del camino de Santiago) grabadas con signos de hermandades gremiales, con mensajes iniciáticos, alquímicos, astrológicos y herméticos, todavía no descifrados.

Travesía dantesca en la que avanzaba por un tiempo circular, sin pasado ni presente ni futuro.

A un costado del camino vi el resplandor de un fuego que iluminaba algunos cuerpos danzando en el medio del campo. Mi acompañante me hizo saber que se trataba de una reunión de meigas, brujas peligrosas que tienen trato carnal con el demonio, acechan las noches, atacan al ganado, las cosechas y las personas. ¡Cuidado con las meigas!

- ¿Cómo evitar que las meigas se te metan en el cuerpo? - pregunté.

- Ya es tarde. Un padrenuestro, algunas figas, ristras de ajos, castañas pilongas.

Abracadabra, pata de cabra.

Una meiga.

Con mi familia habíamos alquilado una habitación en la casa de unos pescadores, cuya mujer, Josefina, ya mayor, decían todos "es meiga". ¡Una extraña meiga que nos recibió, nos cuidó y nos alimentó con afecto!

¿Acaso las meigas no se parecen a las meigas?

Invisibilidad.

Las meigas habitan en sus casas, se cruzan por los caminos y sus aquelarres figuran en el mapa de la España Mágica, pero es en el invisible donde toman fuerza para desplegar sus poderes subterráneos.

El nombre de meiga está reservado, por lo general, a mujeres (también hombres: los megallos) "extranjeras", venidas de otras localidades, de familias de origen que no se conocen, cuyos comportamientos resultan extraños para las costumbres de la región, no se ajustan a lo esperado, a lo previsto, no se corresponden con las normas y por lo tanto despiertan temores y rechazos que inspiran conductas muchas veces

violentas, de segregación y exterminio, ante comportamientos que se juzgan desestabilizadores del orden instituido. Sin embargo los mismos pobladores que las señalan son los que las convocan y pactan con ellas para recibir sus curaciones y embrujos, los que confían y construyen la creencia en sus poderes.

Por otro lado, meiga es una expresión cariñosa, usada generalmente con mujeres (aunque también con objetos) consideradas atractivas y con encantos y poderes de seducción.

Meiga se hace así una expresión múltiple, mestizaje entre los que enferman y los que curan, santas y videntes, aojadoras y hechiceras, guardianas del caos y portadoras de la magia y de las potencias creadoras.

La meiguitud.

Galicia es una reserva energética y de misterio, más que una geografía y el viajero vibrátil que llega hasta allí va disponiéndose a vivir en el vigor de múltiples sensibilidades.

Caí en Noya no tan casualmente y en Noya fui atravesando mis propios enigmas a desenterrar. En Noya, la legendaria cuidadora del arca del tabernero Noé (mito atlante común a muchas culturas de la costa atlántica, mito de orilleros diría Borges) circuló mi Río de la Plata, entre los dólmene megalíticos y los anuncios de tierra (el arca y la paloma en el escudo de Noya).

En la producción de subjetividad gallega no se conoce oposición entre ciencia y creencia. El gallego vive en estado de creencia. Para él es natural la existencia de fuerzas misteriosas, ocultas, de espíritus, demos y apariciones, de mensajes simbólicos y signos arcanos. El curandero, el médico, el cura, intentan a veces juntos una máquina de expulsión del mal, de cruzada. Máquinas no tanto de integración sino de alianzas estratégicas, de treguas. Aunque el riesgo de la domesticación esté acechando.

Sin embargo, el estado meiga se boceta sin formas fijas, en micro subversiones cotidianas que desbaratan el intento de serenar las aguas y hacerles perder su potencia indómita.

En el verano del 76, en Galicia, en Noya, en Portosín, transcurrieron múltiples estados exiliarios. Flujos vagabundos tomaban forma de sueños proféticos, sabidurías desconocidas de brebajes y vaticinios.

Movimiento Auténtico

¿Una reina negra se

Ana Rubiolo

No tiene ningún sentido si no tiene ritmo
Duke Ellington e Irvin Mills

Haciendo Movimiento Auténtico se fue dibujando en mí un paisaje interno poblado de imágenes, vivencias, sensaciones.

Una de las imágenes que me surge recurrentemente cuando me muevo es la de "una mujer ancestral, de piel cobriza, realizando un canto ritual en relación con la tierra.

Esta tierra no tiene límites ni fronteras, es una llanura infinita."

Bailo, canto, encarno este personaje ancestral.

Al interrogarme sobre el sentido de esta imagen aparecen otras: en un ejercicio de grupo terapéutico, me visualizo con una túnica ocre con guardas amarillas. Se me ocurre que puede ser una vestimenta mapuche. Me veo con el pelo negro y la piel oscura, parada en un territorio sin límites y mirando las aguas de un río.

Explorando en psicodrama, la "matriz de juego", nos ponemos a jugar.

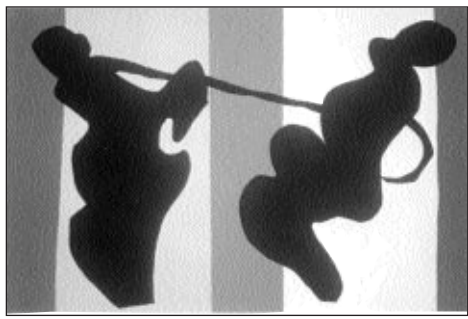
Yo me hamaco, repitiendo rítmicamente, sonidos, vocales, fonemas sin sentido.

Luego surge el recuerdo. De pequeña me sentaba en una sillita en medio del patio, mirando hacia el cielo. Me balanceaba y "cantaba" cosas que yo no entendía pero que creía que alguien las estaba escuchando. Una presencia oculta detrás de alguna nube o tal vez un ángel protector.

De adolescente seguí creando ritmos en la guitarra. A partir de estos estímulos me surgían imágenes que escribía como poemas.

En el transcurso de la experiencia en Movimiento Auténtico, mi madre se enferma gravemente y muere al poco tiempo. En el momento que la descubro muerta, estoy sola con ella en la habitación. Bailo y canto a su alrededor una danza que surge de lo más profundo de mí. Esto alivia mi dolor. Siento que es mi mejor manera de ayudarla a partir.

Revisando las cosas de mi madre descubrí un álbum de fotos. Entre todas, hay una que me llama la atención, no alcanzo a reconocer a una de las personas allí fotografiada: Veo una mujer negra de cabellos blancos moteados sosteniendo en sus fuertes brazos a una niña blanca de



La meiguitud fue interesera para expresar soidades que no encuentran modos de expresión, estados brumosos que se hacían y deshacían en diversidad de territorios existenciales.

Devenir meiga no fue convertirme en curadora mágica de todos los males sino en poetisa, narradora (efímero don del exilio). Fue una potencia tónica para agenciamientos de vida, para la producción de rituales y alquimias. Intercesora de un devenir, más soplo, ritmo, sombra de pájaro en el río, que puente o médium.

Propiocepción de las multiplicidades.

La meiguitud es un estar de multiplicidades.

La propiocepción que se avenga a captar multiplicidades es la propiocepción de la pequeña sensación, que agencia los umbrales perceptivos. No sólo sensaciones de un mapa neurológico (visual, auditivo, táctil, olfativo) sino hacciedades, bloques, paisajes. Captar lo múltiple no es sumar sensaciones. Es más una mezcla de olores, ritmos, sensaciones difusas, temperaturas, roces y pesos sobre el cuerpo/ otros cuerpos/ suelos habituales o extraños que facilitan la marcha o la dificultan, objetos y formas que se acercan o alejan y que hacen cartografías neurológicas de nuevas conexiones (no tanto la neurología de la experiencia vivida).

Lo corporal.

En el cuerpo existen posibles que se pliegan, que pujan por expandirse. Energías creativas y migrantes que no tienen localización fija, ni formas predeterminadas aunque puedan tomar, por el momento, una forma reconocible. Es la puja entre el mundo de las intensidades y el mundo de las visibilidades.

Mientras estas energías no sean captadas (al modo de las fijaciones tónicas, corazas, cuerpos "locos" que es necesario armonizar, integrar) y permanezcan en estado de invisibilidad, circulan con libertad, creando disponibles que escapan a cualquier clasificación, a cualquier intento de capturar su potencia, aún para fines nobles.

Los desmeiguizadores.

A veces el estado meiga se ve obligado a un cierto tipo de visibilidad. Algunas voces claman por su presencia (sobretudo por sus confesiones). Un *talk show* para forzar el despliegue de estados sin nombre.

Esta visibilidad que parece ser la inequívoca señal de su existencia, podría ser el primer paso para su aniquilamiento.

"Máquinas de salud obscena" pululan como exorcistas de las distonías.

Siempre hay alguien/uno que pone un nombre al desliz de una meiga: desequilibrio psíquico, depresión, disfunción hormonal o aura negra, para quemarla en la hoguera de las simplificaciones y los reduccionismos. ¿Pájaro o sombra?

¿Técnico/Intercesor?

El pasaje a la visibilidad puede hacerse en el repertorio de configuraciones y consistencias disponibles singulares. Tensión, espesamiento muscular, irritación de la piel, pequeñas dolencias, cambios de ritmos corporales, afecciones en el funcionamiento visceral, que se producen en el marco de una lucha entre flujos que buscan su expresión y contraflujos que buscan nombrar, ordenar, clarificar, clasificar y que se organizan alrededor de los sentimientos razonables de la gente: temor, dolor, incomodidad, no saber (que se cree ignorancia), exasperación.

Con afán técnico y para cerciorarnos de fragilidades sospechosas de patología, de desequilibrios, podemos abrir nuestros cuerpos a ciertas formas abusivas de la medicina, de la psicología, de la religión, que aparecen como benefactoras de la salud perdida, del orden extraviado, de la corporeidad enajenada y de este modo, dar entrada a tranquilidades de catálogo que poco tienen que ver con el mundo que bulle entre los tejidos corporales.

No siempre el técnico es el intercesor que facilita el vivir estados de multiplicidades.

Paradigma estético.

Sin embargo, conocemos que circulan modos de subjetividad, producciones de corporeidad en el entre de los cuerpos que son formas de vida (flujos de deseo según Guattari) que corren el riesgo de extinción, como las especies raras del planeta y que hay que proteger de las manos del hombre, de los exterminios singularmente o socialmente programados. Barreras ecológicas para proteger a nuestra meiguitud en su creencia de hallar los intercesores para que las expresen entre quienes acorralan al extraño, al innombrable, en lugar de invocarlo, acogerlo.



"Ensayo y Subjetividad". Marcelo Percia, compilador. EUDEBA, 1998.

Entre las paredes musgosas de la única Facultad de Psicología, la que se levanta en la calle Independencia de la ciudad, un grupo de conjurados, sus cómplices y formales invitados, se convocaron con la idea de constatar que eso era lo contrario de lo que hubiera sido sensato hacer. Kovadloff, Kaminsky, González, Casullo, Grüner, Percia, García, Cohen, Díaz y Rubinsztein, se propusieron distinguir el ensayo de: la monografía, el tratado, la tesis, el artículo, y los rozamientos del género con la novelística y el cuento. El escritor de ensayos como un merodeador pregenital, habitante de territorios que no le pertenecen, elocuente, intimista, divagador, confesional, creador en los bordes, en un delicado equilibrio "ante el vértigo y el abismo". Como el adagietto de Mahler suspendido en la sensible que consterna al oyente porque elude el inminente final de la obra, su consumación, el ensayo es como una dilatada frase musical, la búsqueda del opinante sin pretensiones probatorias.

Daniel Seghezzo



"El cuerpo en la escritura", de Daniel Calmels. D & B Editores.

Daniel Calmels se propone articular el fenómeno de la corporeidad con el de la escritura. La búsqueda de este pasaje se despliega a través del libro en dos líneas de fuerza, temáticas y conceptuales. El desarrollo minucioso, didáctico y particularmente generoso que el autor hace de la evolución que se produce en el niño a partir del proceso de aprendizaje de la escritura donde la subjetividad va describiendo un periplo del hacer al decir, del garabato a la letra, de la descarga al deslizamiento. Otra línea de desarrollo es la que avanza desde el decir de Otro, la lengua, a la construcción del sí mismo, el estilo, la palabra poética. Allí, el autor explora la dimensión institucional, la relación corporeidad-objeto, la dialéctica poder-deseo. Ambas líneas de desarrollo alcanzan un interesante anudamiento en el capítulo dedicado al poeta Antonin Artaud como hacedor de la lengua, desde donde problematizar la totalidad del texto. Nudos y potencias a desplegar en próximos escritos que seguramente ya viven en la imaginación (y en el excelente archivo) del autor.

Patricia Mercado

encarna en una niña rítmica?

cabellos y ojos muy grandes, renegridos. Le pregunto a mi padre por esa foto. Él me dice: "esa mujer negra es tu bisabuela, la niña en sus brazos es tu madre".

Quedo profundamente impactada.

Él sigue hablando. Me cuenta que la llegó a conocer, que murió poco antes de que yo naciera.

Vivía en un cuartito construido en ese patio donde yo jugaba de niña.

Me irrumpen imágenes, pensamientos, intento algunas conexiones ¿Sería esa la presencia que me acompañaba de niña cuando me hacababa en mi sillita?

¿Era a ella que yo le cantaba? ¿Era su energía que danzaba en ese patio y que contagiaba de ritmo a mi juego?

Mi desconcierto es grande. Hasta ese momento yo me había identificado "racial mente", por decirlo de alguna manera, con la rama paterna de mi familia. Me veía como nieta de inmigrantes europeos.

¿Y por qué yo "no sabía" lo de mi bisabuela materna?

Papá me cuenta que la "negritud" de mi bisabuela era vivida con vergüenza por mi abuela y por mi madre y entonces se ocultaba bastante celosamente.

Visualizo a mi abuela como una hermosa morocha de sonrisa contagiosa y labios gruesos.

Recuerdo la profunda mirada de mi madre, sus ojos negros, su piel blanca...

Tanto mi madre como mi abuela se casaron con inmigrantes italianos, rubios y de ojos claros. ¿Esta elección habrá reforzado el ocultamiento?

¿Cómo se llamaba la bisabuela, papá?

- Catalina Arroyo.

Reaparece en mí, la imagen de la mujer de piel oscura mirando el río, ¿o era un arroyo?

-¿Y mi bisabuelo...?

- Quiroga, era criollo.

Pienso... mezcla de indio con blanco. No encuentro fotos de él.

A partir de este develamiento, mi cabeza estalla en asociaciones y recuerdos.

• "Me veo de pequeña, en la casa de María Elena" mi vecina. La recuerdo, negra, esbelta, con un vestido rojo. Estoy jugando con su hijo, ella está escuchando un programa de jazz.

Yo poco a poco me voy poniendo muy mal, es por la música, tengo ganas de huir, de salir corriendo. Me empiezo a desesperar, le pido que saque esa música. Ella me explica que es una música muy linda pero muy triste, de los negros del sur de Estados Unidos, yo sigo mal, angustiada, quiero volver a mi casa, ella pacientemente apaga la radio.

• También recuerdo que en esa época la música que más me gustaba era la Bossa-Nova porque endulzaba la tristeza de mi corazón,

• otro recuerdo, la máscara de un joven negro jefe de una tribu africana, que hice en escultura

• y otro, cuando pinté mi cara "mitad negra y mitad blanca" en una clase de creatividad y cuando hicimos títeres y a mi me surgió "el negro candombero". Beatriz, nuestra coordinadora, comentó que el primer títere que uno hace casi siempre se refiere a la propia imagen... En ese momento yo "no entendí".

• También evoco mis viajes a Brasil, el compartir de batucadas, carnavales, sonar de parches, sentirme una más entre ellos.

• Pienso: ¿Será por este origen negro que me atrae tanto la batucada, el candombe, el repiqueteo de bombos en el folklore argentino, todos estos ritmos tienen un origen afro. Gente de color que expresa su sentir, sus vivencias con el cuerpo, rítmicamente. ¿Estará ahí presente mi pasado?

• ¿Cómo pensar la recurrencia de imágenes de piel oscura en mis producciones imaginarias?, ¿cómo entender este ritmo "conocido por mi cuerpo" ?

• No hay encuentros casuales, uno se enfrenta a lo largo de su vida a las personas y los lugares que le hacen de espejo, que te brindan la posibilidad de conocerse más profundamente.

• Mi cuerpo "sabe" un saber que de a chispazos mi conciencia recupera.

• El mapa (de mis imágenes y recuerdos) no es el territorio, sólo algo que me orienta en el camino.

O bebemos en pequeños sorbos nuestra sombra o ella, harta de ser herida por nuestra indiferencia, nos devorará algún día. ¿Es por eso que la gente deambula por ahí, cargando sobre sus espaldas, instalando en sus cuerpos, sombríos personajes, que no logra reconocer?. ¿Es por eso que nuestra cultura tiene terror a la muerte? ¿Muerte de qué?, ¿muerte de quién? ¿Del cuerpo? ¿Del alma? ¿De la conciencia? ¿Qué es lo que muere y cuándo?



Nuestra Sexualidad
Julia Pomiés - Editoria IAique1998

En su larga trayectoria como periodista y escritora especializada, Julia Pomiés fundó la ya mítica revista VIVIR y posteriormente, uniendo sus dos profesiones -es también Profesora de Expresión Corporal- inició KINE, LA REVISTA DE LO CORPORAL, que dirige hace siete años. Este recorrido se ve reflejado en su nuevo libro NUESTRA SEXUALIDAD. QUE ES. COMO FUNCIONA, editado por Aique. Enfocado hacia el target adolescente, su meticuloso desarrollo se basa en una muy clara información científica, antropológica y cultural, a partir de un abordaje multidisciplinario que permite en sus páginas la coexistencia de San Juan de la Cruz, Osho, Wilhem Reich, Masters & Johnson y Erich Fromm, entre otros. La cuidada diagramación de Ruben Longas hace el texto de fácil lectura, permitiendo también entrar en contacto de a poco, leyendo las viñetas y los recuadros o mirando el gran número de gráficos, dibujos y fotos con que está ilustrado. El libro propone el trabajo de abrir la mirada sumando más puntos de vista y advierte acerca del peligro de las verdades absolutas, dejando en claro que los criterios de normalidad más que basarse en datos científicos, son el fruto del momento cultural e histórico. Es este enfoque el que lo hace interesante no solamente para los adolescentes, sino también para los adultos, ya que es una excelente oportunidad para actualizar la información y completarla, y de paso, revisar algunos prejuicios que tienden a enquistarse al menor descuido. Como resume la contratapa: "Una buena información resulta indispensable para acercarnos al sexo desde el placer, el amor, la libertad y la responsabilidad; para ser comprensivos con nosotros mismos y con los demás; para respetar las diferencias." Y también, para respetarnos a nosotros mismos.

Carlos Trosman



En el corazón de esta videocultura siempre hay una pantalla, pero no hay forzosamente una mirada.
Jean Baudrillard

Lic. en Psicología
Gestalt

Adolescentes-Adultos
Terapias breves -Orientación
vocacional-Orientación laboral

Honorarios institucionales

Concertar entrevista dejando
mensaje en el 4783-9454

Grupos religiosos

Verborragia de lo Imposible

Marcelo Cugliandolo

Es difícil hablar de los grupos religiosos en general, el vademécum de creyentes tiene a varios laboratorios espirituales en sus páginas. Pero comencemos discriminando a las sectas de este registro, pequeños o grandes grupos a los cuales se debe cumplir con determinados requisitos para pertenecer, y a los cuales el grado de fanatismo pone en sospecha la posibilidad de participar activamente de los integrantes en dicho grupo. Primer punto que mina lo grupal, aquí o en Marruecos, anulando las diferencias de sus integrantes para poder pertenecer. En esta línea siguen los grupos fundamentalistas que por amor a sabe uno qué dios, matan a cualquiera que no cumpla con los mandamientos revelados por su líder que "escucha a Dios". Pero hablemos de la religiosidad que por estos aires sudacas se instaló para quedarse y hoy es el culto más popular en nuestro país. El Cristianismo, en todas sus formas, Católica, Evangélica etc. De todas, la Católica con todos sus errores, es la que supo sostenerse con mayor apertura interna, escapando a los fanatismos y permitiendo en sus filas más de una postura encontrada, condición indispensable para que haya producción grupal, para que un grupo no sea llamado como tal sólo porque tiene más de tres integrantes.

A mayor heterogeneidad mayor producción argumentaba Pichón Riviere. En los grupos, cuanto más diferente sean sus integrantes mayor es la capacidad de reflexionar y de producir. Argumento que parece desmoronarse en algunos grupos religiosos, cuando el "como si" del deber ser termina por negar todas las diferencias. Hay una perfección pretendida, nunca lograda. Una necesidad constante de ser lo que no se es, que define la capacidad para el diálogo. Si hablo de mí, entonces debo decir lo que no soy, debo hablar de lo que hay que ser, porque todo aquello que pueda decir de mí no coincide con el ideal que todos tenemos de persona. En términos más religiosos llamaríamos a esto hipocresía. Paradoja de este Cristianismo que condena el pecado más no la hipocresía. Hipocresía que Cristo condenó en su lista de maldiciones, excluyendo de esta al pecador, a quién amo hasta el extremo.

La Religiosidad mal entendida atenta contra la grupalidad. Ya no se trata de un religar con, más bien se religa con una tabla de valores que no tiene nada que ver con el anhelo de trascendencia que el verdadero religioso vive. La religiosidad es alteridad, es comunicar con, es el intento del hombre de escuchar mas allá de aquello donde se agota, su sí mismo. Esa alteridad sólo es posible en la medida de mi escucha, escucha abierta que no descalifica, otorga la posibilidad al otro. Lo grupal pertenece a lo posible, se instala en ese permiso constante dado al otro para que se diga, para que no se repita en el aburrimiento de lo mismo y se abra producción grupal, creatividad. Ninguna creatividad es posible si hay de antemano algo que debemos ser. El como sí, nos cierra a

la novedad y agota la posibilidad de esperar la palabra nueva común, la del otro más la mía, la que se dice más allá de los dos. Eso que en los grupos se respira pero no se puede guardar en ningún archivo; la espontaneidad de lo que se transita.

Quien cree en Dios no sabe de su existencia, sabe de su posibilidad, sabe de su creencia pero no da certezas. El verdadero religioso se emancipa de las seguridades. Justamente porque ahí donde siente la posibilidad de un Dios, se le abren otras posibilidades de reflexión, su dios no le da seguridades, antes le pregunta sobre las mismas, le derrama un espacio de reflexión más allá de lo que simplemente aparece.

Cuando en los grupos religiosos esta posibilidad quiere transformarse en certeza, se instala lo que me atrevería a definir como la verborragia de lo imposible. Se habla constantemente no como quién pregunta sino como quien responde. Respuestas claras a preguntas siempre oscuras. Es tan imponente lo que debería ser que las categorías de lo que estoy padeciendo quedan anuladas.

Mi última experiencia la tuve coordinando un grupo de setenta religiosos de una congregación católica, cuyo carisma era el atender a niños de la calle, ancianos y discapacitados mentales. Impresiona la obra que realizan, la capacidad de renuncia y la valentía con la que peleaban por estas personas, pero a la hora de reflexionar sobre sus problemas, en el momento de entregar eso que duele a otro, aparecía la falsa virtud haciendo estragos en lo real. Pocos se exponían quedando a la intemperie grupal, la mayoría hablaban de la falta, no haciéndose cargo de los propios agujeros, sino enarbolando el compendio de virtudes a las cuales aun no acceden. La verdadera miseria desde la cual partir para poder construir algo con cimientos reales, quedaba siempre bajo la alfombra. Las redes vinculares se tejían en abiertos o cerrados, tradicionalistas o progresistas, los de sotana o los de camisa, pero la minoría se abría a escuchar al otro. El otro que con su palabra me interroga pasa a ser aquel que no comprende lo que yo pienso, no aquel que me cuestiona. Claro que esto no es privativo de los grupos religiosos, pero esa tendencia a absolutizar las cosas es una característica particular en estos grupos. Muchas son las preguntas que no se animan a hacer por miedo a desestabilizar su creencia, también muchas son las respuestas a preguntas nunca formuladas. La posibilidad de Dios que podría hacerlos transitar por interrogantes sin fin, se transforma en su más celoso carcelero, obturando el diálogo y la capacidad para compartir las experiencias personales.

Infinitas serían las páginas a escribir sobre este tema. Demasiados son los temas que se entrecruzan, fe y psicología, teología y filosofía, creencia e interpretación, grupalidad y verticalismo, pero algo queda claro: que grupo quizás sea más de tres personas reunidas para una tarea, pero el fanatismo en todas sus formas, deja siempre la cuenta en cero.

Tantas palabras...

¡Y si después de tantas palabras, no sobrevive la palabra!

¡Si después de las alas de los pájaros, no sobrevive el pájaro parado!

¡Más valdría, en verdad, que se lo coman todo y acabemos!

¡Haber nacido para vivir de nuestra muerte!
¡Levantarse del cielo hacia la tierra por sus propios desastres y espiar el momento de apagar con su sombra su tiniebla!

¡Más valdría, francamente, que se lo coman todo y qué más da...!

¡Y si después de tanta historia, sucumbimos,

no ya de eternidad, sino de cosas sencillas, como estar en la casa o ponerse a cavilar!
¡Y si luego encontramos, de buenas a primeras, que vivimos, a juzgar por la altura de los astros, por el peine y las manchas del pañuelo!
¡Más valdría, en verdad, que se lo coman todo, desde luego!

Se diría que tenemos en uno de los ojos mucha pena y también en el otro, mucha pena y en los dos, cuando miran, mucha pena... Entonces...¡Claro!...Entonces...¡ni palabra!

César Vallejo

Rene la revista de lo corporal
Publicación bimestral en venta en los principales quioscos y en instituciones especializadas.
Un espacio de encuentro para diferentes miradas sobre
Cuerpo & salud
& educación
& arte
Redacción y publicidad: 4981-2900

TopiA
REVISTA
Temas de Psicoanálisis, Sociedad y Cultura
Nº 25:
Civilización y Barbarie
Telefax: 4943-0968
Correo electrónico: topia@topia.psiconet.net
Internet: http://www.psiconet.com/topia
En venta en Kioscos y Librerías

Los imperdibles



Gladys Adamson

Me divierte pensar los cinco libros que me llevaría a una isla luego de salvarnos del naufragio.

“Cien años de soledad” de Gabriel García Márquez porque me permite, junto a “El llano en llamas” de J. Rulfo y “Doña Flor y sus dos maridos” de Jorge Amado la asunción gozosa de ser latinoamericana y no solo percibir su aspecto trágico. La exuberancia de la naturaleza y de los vínculos humanos inmersos en un universo imaginario poblado por ilusiones, sueños y afectos. La posibilidad de salvarse del racionalismo moderno y de “los monstruos que crea la razón” incluyendo en la vida cotidiana la magia, los deseos, la condición gozosa de vivir.

“Alicia en el país de las maravillas” de Lewis Carroll por su divertida, imaginativa, mordaz y lúcida crítica a los estereotipos anglosajonas: su racionalismo excesivo que llega al absurdo, la soberbia autori-



taria concentrada en su monarquía, sus rituales ya carentes de sentido unido a un despliegue de la desmesura del lenguaje que alberga al juego, la metáfora, la poesía.

“Oscuridad en fuga” de Ronnie Adamson. Libro de poemas de mi hermano que contiene imágenes y escenarios comunes de la infancia, como el racconto metafórico de una historia compartida.

Si no pudiera llevar la canción para escucharla llevaría la letra de “Imagine” de John Lennon. Por la expresión tan bella de una utopía frente a la cual los seres humanos estamos aún en deuda ya que no pudimos cumplir el proyecto enunciado por la Revolución Francesa “Libertad” “Igualdad” “Fraternidad”.

“Conversaciones con Enrique Pichón Riviere” de V. Zito Lema. Porque es un fresco biográfico y conceptual de un pensador latinoamericano lúcido, original y con una concepción teórica compleja de alguien comprometido con su contexto y el momento histórico que le tocó vivir, situación que asumió con gran responsabilidad dándonos una concepción multidimensional, psicoanalítica y social del sujeto moderno como emergente de la estructura (social y vincular) que lo vio nacer. Pichón Riviere nos ha dado un modelo de irreverencia frente a las fronteras disciplinarias que incluye el deseo de pensar con libertad, con rigor pero sin ataduras dogmáticas. Desde la década del 40 abrió la posibilidad de pensar la correspondencia entre la estructura social y la subjetividad desde una visión compleja que incluye la interdependencia de los diversos ámbitos individual, grupal, institucional y comunitario. Le interesó dar cuenta de la subjetividad moderna y por lo tanto la ineludible inclusión de la problemática del cambio, la creación, la transformación y no solo la reproducción social.

Aída Loya

Un libro que leí en el curso de ingreso a Filosofía y Letras, cuando tenía 17 años y me deslumbró de todo deslumbramiento, “Antígona” de Sófocles. Creonte quien sabe gobernar y no necesita de imberbes consejos y Antígona quien dice: “Yo nací para compartir amor no para compartir odios.” Y se encamina hacia la muerte. Por amor al hermano.

“Leviatán”, de Paul Auster, editado por Anagrama. Pone a trabajar un enigma que me desvela: “Puede un hombre dormirse siendo una persona y despertarse siendo otra?. El accidente tiene la potencia de manifestar lo oculto? ¿Podemos contar la historia de quienquiera que sea sin contar la propia?”

“Cartografías del deseo”, de Guattari, editado por La Marca para la colección Biblioteca de los confines. El tema de la “revolución molecular”, esa espectacular entrada al “universo vago de los deseos, de la vida cotidiana, de las libertades concretas”. La Carta Astrológica de Toni Negri a Guattari, fechada en octubre del 84. Las nuevas subjetividades marginales, como analistas del actual sistema de mando/dominación.

“Crítica y Clínica” de Deleuze, editado por Anagrama. Me fascina y provoca el devenir piedra de Bartleby: “I Would prefer not to”. ¡Qué lección de vida! Y la loca ballena blanca, y el Cristo desnudado en su propia aristocracia traicionado más por Pablo que por Judas. Y por Juan de Patmo que agrega a las Escrituras ese infierno cuasi mediático del Juicio Público a la Intimidad. Me deslumbran “Mil Mesetas”, “La lógica del sentido”, “Conversaciones”, pero elijo esta colección de artículos como presencia de “una concepción cartográfica muy distinta de la concepción arqueológica del psicoanálisis”

Y finalmente, de Alvaro Mutis “La mansión de Arucaíma. Relato Gótico de Tierra Caliente”, editado por Norma, impreso en Colombia. (Adoro García Márquez, especialmente “El general en su laberinto” pero...). Cada escena, cada encuentro, cada multiversión es un festín para nosotros, quienes estamos metidos en el oficio de curar. Siete personajes, tres sueños, trece cuadros y la Muerte poniendo sus grandes huevos en la arena



La Aldea Local
Tomás Abraham - Editorial Biblos
1998

En la tapa de La Aldea Local hay dibujado un control remoto y eso conduce sin demasiado esfuerzo a la presunción de que Tomás Abraham versará sobre las maravillas y miserias de la tele que supimos conseguir.

Sí y no. En efecto, este libro reúne veintiséis artículos que el filósofo de marras escribió para El Amante Cine, revista áspera, erudita e imprescindible, dedicada enteramente al arte de los hermanos Lumiere. El peligro de las compilaciones es, como sabemos, la antipática emergencia del guiso recalentado. Pero éste no es el caso.

Con la excusa de estar sentado cuatro horas diarias sentado frente a “mi amigo El Cuadrado”, el libre-pensador rumano-criollo pone bajo la lupa diversidad de temáticas.

Desde el más modesto pasatiempo hasta los meandros de la condición humana. “Problematizar es construir un obstáculo en lo que por hábito se considera cierto”, afirma el hombre. Y ahí se larga a problematizar, defendiendo la tele contra el maniqueísmo de los comunicólogos, sociólogos y especialistas en medios y desnudándola con una impiedad que no siempre exhiben tan respetables profesionales.

Para los que no han leído los libros de Abraham o no lo han visto por televisión, los que nada conocen de él, bah, habrá que recordar que estamos ante un verdadero franco-tirador, un tipo lucido y lúcido pagado de sí mismo, agudo, demoledor y con cero de ganas de caerle simpático a alguien.

Dice que odia el clientelismo y que por eso no reconoce a sus viejos maestros y huye de sus discípulos. Abomina la crítica solícita, las cofradías donde el manjar mas apreciado es el guiño cómplice y también cierta grey intelectual “antes iluminaba obreros y ahora ilumina televidentes”.

Abraham rechaza, interpela, y satiriza incontables grupos, instituciones, cosas, que caen como muñecos de trapo conforme lo prescriban sus humores, pensares y arrebatos de inspiración. Esto implica que la lectura de La Aldea Local es una invitación a odiarlo y amarlo sin solución de continuidad. En uno y otro caso ésta a salvo de la condena sin retorno, porque si algo maneja es el arte de la seducción: su prosa es de una exquisitez extrema.

Se recomendarán especialmente tres artículos: “Samantha y Javier”, “Qué lindo es perseguir” y “Escotado en la Argentina”. Los dos últimos constituyen, según el buen o mal entendimiento del autor de estas líneas, lo más riguroso y profundo que se ha escrito o dicho en los últimos tiempos en relación con el “flagelo de la droga”, temática que tan fácilmente nos convoca el alegre piar del pajarito del cucú. Moralina que los criollos de ley exhibimos con gorra, bandera y vincha.

Walter Vargas

estrés - ansiedad - temores
ataques de pánico - fobias
tensión - insomnio - disfunc. sexuales

Lic. Julio A. Obst Camerini
Terapias breves - orientación cognitivo conductual
Teléfono: 4781-7953 - Informes: martes y miércoles 9 a 11 hs.

ESCUELA DE PSICOLOGIA SOCIAL DE BELGRANO
Fundación E.C.R.O. Teoría Pichon Riviere

INSCRIPCION 1999
Ingreso sin matricula
Carrera 1º a 4º año
Seminarios • Talleres

Directora: Ps. Social Néldia Legizamón

Informes e inscripción: lunes a viernes 18 a 21 hs.
Av. Luis M. Campos 889 Capital Tel: 4779-9271

Psicología Social
ULTIMO CONGRESO DEL MILENIO

“Subjetividad e Interacción hacia el Nuevo Milenio”

Mar del Plata - 14, 15 y 16 de agosto de 1999

2º Encuentro de Actualización Teórica y Técnica en Psicología Social
3º Encuentro Federal de Experiencias en Psicología Social
4º Encuentro '200 Pensadores en Psicología Social'

Convoca y Organiza **INSERCIÓN** Asociación Civil

Informes e inscripción:
Av Corrientes 4214 - 2º 11 (1195) Buenos Aires
Tel (011) 4863-5426
Telefax: (011) 4983-8775
Fax (011) 4209-4295

Vértigo, cambio y humanización en un mundo globalizado

Marta Fischman Slemenson *

La Asociación Gestáltica de Buenos Aires (AGBA) está organizando su Segundo Encuentro Nacional, que se realizará desde el 12 al 14 de junio de 1999.

Cuando en el mes de junio del año pasado, comenzamos a contárselo a nuestros colegas y a nuestros amigos en una *carta-presentación*, les decíamos que la Institución había tratado de hacer una síntesis de nuestros intereses actuales en el nombre que elegimos para el encuentro. Lo llamamos **“Presente y Proximidad: Vértigo, Cambio y Humanización en un Mundo Globalizado”**.

Estos intereses no son momentáneos sino que se desprenden de una trayectoria coherente, que tiene casi dos décadas y media de existencia. Durante la totalidad de ese período, la Institución desarrolló una modalidad **intencionalmente comunitaria**, que estuvo presente desde el vamos en quienes la creamos.

Convencidos de que la elección de una teoría incluye siempre, concientizada o no, una postura ética ante los hechos sociales, diseñamos la **primera Asociación Latinoamericana para el desarrollo del Enfoque Gestalt como una institución sin fines de lucro**.

Este hecho no fue casual. No sólo porque el enfoque gestáltico tiene una fuerte apoyatura en la *filosofía existencial*, que acentúa la concientización de la responsabilidad y sus consecuencias; y en la precisión descriptiva de la *fenomenología*. También porque la biografía de su fundador, Fritz Perls – clara explicitación de su sensibilidad social – nos fue transmitida por los maestros chilenos que introdujeron el enfoque en la Argentina y nos impulsaron a crear **AGBA**.

En 1933, Perls abandonó su posición de médico psiquiatra en Berlín, porque temía ser detenido. Se refugió en Holanda, donde le siguieron su mujer y colaboradora Laura, con su hija Renate. Ernest Jones – el biógrafo de Sigmund Freud – le ofreció una posición de psicoanalista en Sudáfrica y allí fundó, en 1935, el *Instituto Psicoanalítico de Sudáfrica*. Durante 12 años desarrolló en Johannesburgo, una etapa de crecimiento profesional y bienestar económico. En ese país nació su hijo Steve en 1935 y participó como psiquiatra en el ejército durante cinco años.

Se separó del psicoanálisis cuando, en 1936, viajó a un Congreso de Psicoanálisis en Marienbad, donde lo desilusionaron sus disidencias con Sigmund Freud y con Wilhelm Reich. En 1942, publicó el primer libro sobre terapia gestáltica – **Ego, Hambre y Agresión**.

El autoritarismo y nazismo crecientes, lo incitaron a buscar un nuevo traslado, esta vez a los Estados Unidos, donde se incorporó al movimiento de la *contracultura*, en el que habría de conocer – entre otros – a Paul Goodman.

Goodman colaboró tan inteligentemente, no sólo en la depuración idiomática sino también en la reformulación teórica del borrador que le proporcionó Perls, que ese segundo libro lo firmarían juntos (también con Hefferline)– **Gestalt Therapy**, 1951– lo convirtió para muchos, en un cofundador del enfoque. Goodman, un intelectual de trayectoria anarquista, consistente con su ideología, abandonó la psicoterapia gestalt para trabajar en lo social y, durante las movilizaciones de la década del 60, se transformó en una suerte de *gurú pacifista*.

Perls emigraría por última vez en 1969, a la isla de Vancouver. Fundó el *Instituto Gestáltico de Canadá* en el lago Cowichan, cuando pensó que el fascismo había llegado a los Estados Unidos, de la mano del Presidente Ronald Reagan.

Para ese entonces, Fritz y Lore Perls habían logrado su propósito de irradiación de la terapia gestalt dentro de los Estados Unidos y el comienzo del mismo fenómeno en Europa, con ayuda de miembros destacados de los grupos de estudio originales.

Laura, excelente didacta, dejó su mayor impronta en la Costa Este. El primer grupo se formó en Nueva York; le seguiría un grupo de importancia equivalente en Cleveland. Fritz parti-

cipó de ambos y viajó sin cesar. Su prestigio incidió más en la Costa Oeste, particularmente desde su instalación en la comunidad de Esalen.

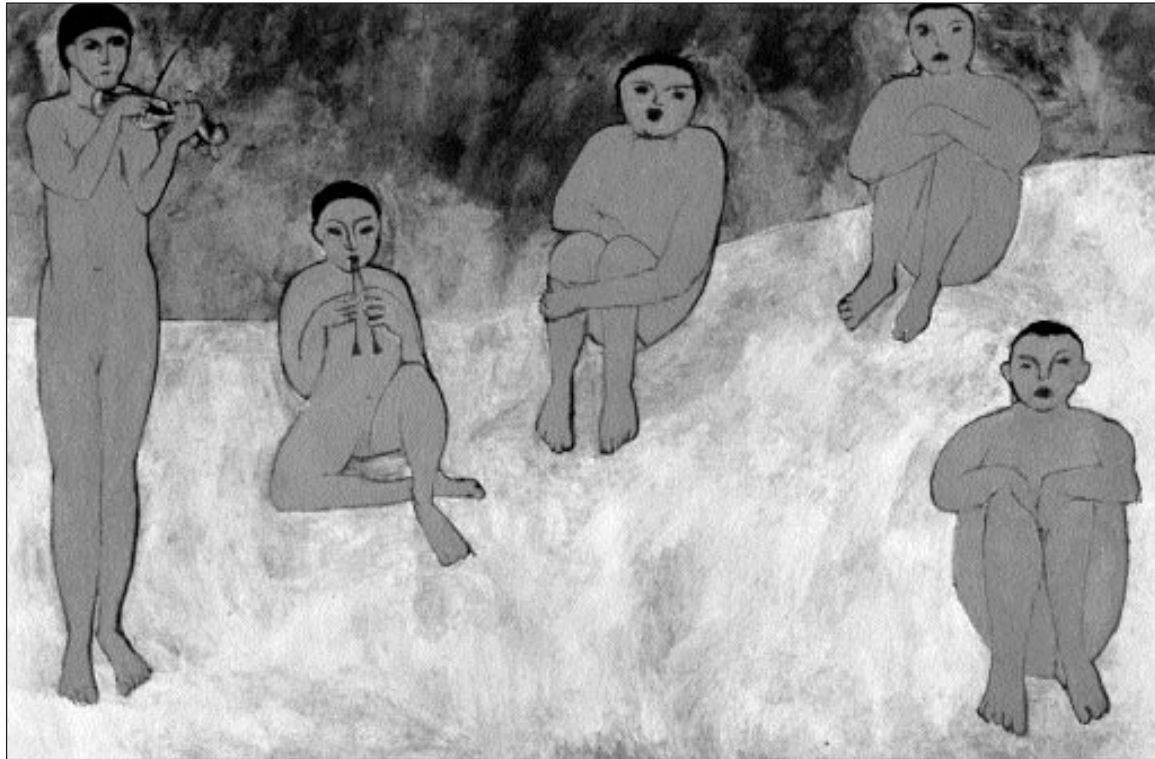
La intención didáctica sostenida, permitió que el enfoque continuase su movimiento expansivo aún después de la muerte de sus fundadores. Su penetración en los distintos continentes, continúa.

La terapia gestalt llegó a la Argentina tres décadas más tarde; nos la enseñaron dos chilenos, Adriana Schnake y Francisco Huneus, quienes serían nuestros primeros didactas. Tiempo después conocimos a Claudio Naranjo, que introdujo la TG en Chile.

La gestalt antepone la *concepción holística* del acontecer a la lectura causal de los hechos y dirige sus esfuerzos al desarrollo de las potencialidades del sujeto. Desde la noción de *estructura*, comprende al hombre y sus actos como situaciones indivisibles que merecen ser captadas en su totalidad.

El campo perceptual de cada uno, es esencialmente de acción e interacción: *la única realidad posible es relacional*, la percibimos en el momento presente y resulta del *ciclo de contacto que se establece entre organismo y medio*. El enfoque terapéutico orienta hacia un camino de autoconocimiento que reclama la máxima participación del paciente; el terapeuta ocupa el lugar de un testigo y guía.

Se trata de colaborar para descubrir el estilo esencial que desarrolla el sujeto que padece; de que revele **qué hace y cómo**



lo hace y no tanto **por qué** lo hace. De permitirle – paradoja gestáltica – **que sea aquello que es**, experimentando **cuánto hay de su ser en su hacer**.

El énfasis está puesto en la prevención, el crecimiento y la autoasistencia supervisada. Hemos heredado de los *padres fundadores* algunos **desafíos** insertos en la búsqueda permanente de valores humanistas: la conservación de un **marco teórico abierto** que Fritz aprendió en su primera terapia con Karen Horney, en 1926; la **nivelación de la distancia terapeuta – paciente**; la confianza en la **capacidad autoreguladora** del consultante; la posibilidad de **disminuir el tiempo terapéutico** – y por ende su costo – sin ir en desmedro de la profundidad de las intervenciones.

No fueron tiempos fáciles para los que queríamos enseñar, olvidando los sinsabores de *La Noche de los Bastones Largos*, y sus consecuencias.

No se nos escapaba la prioridad de darle entrenamiento a los psicólogos jóvenes, atentos a su inserción laboral; para lo que necesitaban desarrollar las especialidades que demanda la práctica cotidiana.

Y también esto era insuficiente. Coincidimos con Serge Ginger, quien propone *un acercamiento natural y universal, que puede convenirle a personas de cualquier edad, de todos los niveles, de diversas culturas y en diversas situaciones*; y recuerda que Fritz Perls consideraba a su método *demasiado bueno para reservarlo para enfermos y marginales*. Por ese

motivo, lo presentaba provocativamente como una *Terapia para Normales* (*La Gestalt : L'Art du Contact*)

Nos preguntábamos cuál sería el modo más adecuado de transmitir lo que sabíamos a los grupos de personas que, aún cuando no pertenecían al área de la salud mental, nos pedían preparación y asesoramiento: psicopedagogos, asistentes sociales, trabajadores corporales y animadores de comunidad en general.

Respondimos con la creación de la *Escuela de Postgrado* de AGBA. Luego agregamos dos nuevas tareas en la que podían asentar su formación los egresados: la *Asistencia a la Comunidad* y la *Formación de Ayudantes* para la tarea docente.

Aunque lo antedicho parezca lineal, no lo fue tanto su desarrollo. Necesitamos probarnos y lo hicimos en pasos sucesivos. Jornadas abiertas, talleres liderados por los egresados (supervisados en ese último paso de su formación), creación de la filial Rosario en 1994, con sus cada vez más concurridos talleres anuales. Y también cursos en el interior y el exterior y nuestra presencia creciente en Congresos y Encuentros Nacionales e Internacionales.

En julio de 1996 dijimos en una presentación conjunta con Myriam Sas de Guiter para el *Primer Encuentro Temático de Psicólogos del Mercosur*, en el Uruguay (del cual extraje mucho de lo que retomo aquí): que la confirmación más importante **de lo hecho y lo por hacer**, nos la dio el *VI Congreso Internacional y Primero Nacional de Gestalt*, que AGBA organizó en Buenos Aires, en junio de 1995.

Nos propusimos entonces intercambiar opiniones sobre los interrogantes de Nuestro Tiempo y unas 600 personas nos devolvieron en espejo, la imagen de la red que habíamos tejido entre todos. No sólo invitados prestigiosos, sino representantes de todas las camadas que habían salido de la Institución.

Allí estaban:

1. La confirmación de que la gestalt propone una teoría y una práctica que fomentan la creatividad de las personas como un estado interno;
2. El estrechamiento de lazos que resulta de los tres días de convivencia mensual en los que participa toda la escuela (durante los tres años de formación)
3. La eficacia de los grupos de auto-gestión y los laboratorios anuales obligatorios, y
4. Del especial enfoque que le damos a nuestras supervisiones.
5. La demostración de que era posible incluir en nuestra tarea, una conciencia vívida de las realidades sociales en las que estamos inmersos.

Del total de estas experiencias nació el convencimiento de que,

A : nuestro accionar debía ser nacional, con la aspiración de integrar las vivencias disímiles en **un todo que agregase sin restar**.

B : Debían extenderse los nudos de la red a un contacto que aunase los intereses de los psicoterapeutas gestálticos de América Latina.

Sabemos que la posibilidad de extender beneficios asistenciales adentro y fuera del país, supone resolver una temática tan difícil como estimulante, porque implica **la necesidad de unificar diferencias de criterios entre las diferentes modalidades regionales de nuestro enfoque, aceptando la existencia de disensos**.

Estos dos ítems nos incentivaron a la preparación del Congreso Nacional que auspiciamos; para la búsqueda de diálogos fructíferos.

Creemos en la posibilidad de concebir espacios que nos permitan repensar y practicar valores solidarios, rescatar la importancia del individuo, aprehender exhaustivamente las conductas sociales que impiden el nexo mismo con la realidad.

Es decir, creemos en la posibilidad de humanización en un mundo globalizado.

* Miembro Honorario de AGBA. Presidenta del Congreso